

**Plegarias**

**eucarísticas**

Plegarias Eucarísticas .1

2. Plegarias Eucarísticas

Plegarias eucarísticas

«Tomad, comed, bebed, vivid el amor»

(1 Cor 11, 23-255)

*«Los que os habéis mantenido fieles a mi lado en mis pruebas -en el vivir como «cuerpo entregado y sangre derramada»- ...cuando yo sea rey comeréis y beberéis a mi mesa* (Lc 22, 2-29), *«porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me recogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme»* (Mt 25, 35-36).

Plegarias Eucarísticas .3

4. Plegarias Eucarística

s

Indice general

1. [Historia de la Salvación 7](#_TOC_250028)
2. [Dios guía a su Iglesia 11](#_TOC_250027)
3. [Jesús, nuestro camino 15](#_TOC_250026)
4. [Jesús, modelo de caridad 19](#_TOC_250025)
5. La Iglesia, camino hacia la unidad 23
6. [La reconciliación, como retorno al Padre 27](#_TOC_250024)
7. [La reconciliación, fundamento de la concordia humana 31](#_TOC_250023)
8. [Alabanza por la Creación 35](#_TOC_250022)
9. [Jesús, amigo de los niños 39](#_TOC_250021)
10. Tú eres bueno, te alabamos 44
11. [Plegaria Cristocéntrica 51](#_TOC_250020)
12. [Plegaria de donación 55](#_TOC_250019)
13. [Plegaria de la Comunidad 58](#_TOC_250018)
14. [Plegaria vocacional 62](#_TOC_250017)
15. [Jesús, nuestro hermano 66](#_TOC_250016)
16. [Gracias, Señor I 69](#_TOC_250015)
17. [Gracias, Señor II 72](#_TOC_250014)
18. [Envíanos tu Espíritu de amor 76](#_TOC_250013)
19. [MarcelinoChampagnat 80](#_TOC_250012)
20. [Plegaria de los consagrados I 84](#_TOC_250011)
21. [Plegaria de alabanza 88](#_TOC_250010)
22. [Plegaria de los consagrados II 91](#_TOC_250009)
23. [Plegaria mariana 95](#_TOC_250008)
24. [Plegaria de la Comunidad-II 98](#_TOC_250007)
25. [Plegaria de la fraternidad 101](#_TOC_250006)
26. [Unidos en Jesús 104](#_TOC_250005)
27. [Plegaria del perdón 107](#_TOC_250004)
28. [Caminamos hacia ti, Jesús 111](#_TOC_250003)
29. [Convocados en torno a ti 115](#_TOC_250002)
30. [Envía tu Espíritu 119](#_TOC_250001)
31. [¡Señor, tú eres bueno! 122](#_TOC_250000)

Plegarias Eucarísticas .5

6. Plegarias Eucarísticas

# 1. Historia de la Salvación

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te alabamos, Padre santo, porque eres grande y porque hiciste todas las cosas

con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre

y le encomendaste el universo entero, para que, sirviéndote a ti, su creador, dominara todo lo creado.

1. Y cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte,

sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca.

Reiteraste, además, tu alianza al que te busca; por los profetas

los fuiste llevando con la esperanza de salvación. Y, tanto amaste al mundo Padre santo,

que, al cumplirse la plenitud de los tiempos, nos enviaste como salvador a tu único Hijo.

El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo, nació de María la Virgen,

y así compartió en todo nuestra condición humana, menos en el pecado;

anunció la salvación a los pobres,

la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo.

1. Para cumplir tus designios,

él mismo se entregó a la muerte

y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida.

1. Y porque no vivamos ya para nosotros mismos,

Plegarias Eucarísticas .7

sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió, Padre, al Espíritu Santo

como primicia para los creyentes, a fin de santificar todas las cosas,

llevando a plenitud su obra en el mundo.

1. Por eso, Padre, te rogamos

que este mismo Espíritu santifique estas ofrendas, para que sean Cuerpo y Sangre

de Jesucristo, nuestro Señor. Porque él mismo,

llegada la hora en que había de ser glorificado por ti, Padre santo,

habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Y, mientras cenaba con sus discípulos,

tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. Anunciamos tu muerte... Por eso, Padre,

al celebrar ahora el memorial de nuestra redención, recordamos la muerte de Cristo

y su descenso al lugar de los muertos, proclamamos su resurrección

8. Plegarias Eucarísticas

y ascensión a tu derecha;

y mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos su Cuerpo y Sangre,

sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo.

* 1. Dirige tu mirada sobre esta Víctima,

que tú mismo has preparado a tu Iglesia,

y concede a cuantos compartimos este pan y este cáliz, que, congregados en un solo cuerpo

por el Espíritu Santo, seamos en Cristo víctima viva para tu alabanza.

* 1. Y ahora, Señor, acuérdate

de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio: de tu siervo el Papa, de nuestros obispos,

de los presbíteros, de los aquí reunidos, de todo tu pueblo santo

y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

1. Acuérdate también

de los que murieron en la paz de Cristo

y de todos los difuntos, cuya fe sólo tú conociste.

1. Padre de bondad,

que tus hijos nos reunamos en la heredad de tu reino, con María, la Virgen Madre de Dios,

con los apóstoles y los santos; con Marcelino Champagnat,

y allí, junto con toda la creación, libres ya del pecado y de la muerte,

te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,

por quien concedes al mundo todos los bienes.

T. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .9

# 2. Dios guía a su Iglesia

1. Te damos gracias, Señor y Padre nuestro, te bendecimos y te glorificamos,

porque has creado todas las cosas y nos has llamado a la vida.

1. Tú nunca nos dejas solos,

te manifiestas vivo y presente en medio de nosotros.

Ya en tiempos antiguos guiaste a Israel, tu pueblo, con mano poderosa y brazo extendido,

a través de un inmenso desierto.

Hoy acompañas a tu Iglesia peregrina, dándole la fuerza de tu Espíritu.

Por medio de tu Hijo

nos abres el camino de la vida, para que, a través de este mundo,

lleguemos al gozo perfecto de tu reino.

1. Por eso, con los ángeles y los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te glorificamos, Padre santo, porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida,

sobre todo cuando Cristo, tu Hijo, nos congrega para el banquete pascual de su amor.

Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él nos explica las Escrituras

y parte para nosotros el pan.

10. Plegarias Eucarísticas

* 1. Te rogamos, pues, Padre todopoderoso,

que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino, de manera que sean para nosotros

Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Él mismo, la víspera de su pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió

y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno de vino, te dio gracias con la plegaria de bendición

y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Aclamad el Misterio de la redención.

* 1. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz,

anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

1. Por eso, Padre de bondad,

celebramos ahora el memorial de nuestra reconciliación, y proclamamos la obra de tu amor.

Cristo, tu Hijo,

a través del sufrimiento y de la muerte en cruz, ha resucitado a la vida nueva

y ha sido glorificado a tu derecha.

1. Dirige tu mirada, Padre santo, sobre esta ofrenda; es Jesucristo que se ofrece con su Cuerpo

Plegarias Eucarísticas .11

y con su Sangre, y, por este sacrificio, nos abre el camino hacia ti.

1. Señor, Padre de misericordia,

derrama sobre nosotros el Espíritu del Amor, el Espíritu de tu Hijo.

1. Fortalécenos con este mismo Espíritu

a todos los que hemos sido invitados a tu mesa, para que todos nosotros, pueblo de Dios,

con nuestros pastores, el Papa, nuestro obispo, los presbíteros y los diáconos,

caminemos alegres en la esperanza y firmes en la fe, y comuniquemos al mundo el gozo del Evangelio.

1. Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos

que murieron en la paz de Cristo, y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste;

admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

1. Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino,

donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires,

Marcelino Champagnat y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, por Cristo, Señor nuestro.

T. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

12. Plegarias Eucarísticas

# 3. Jesús, nuestro camino

T. Te damos gracias y te bendecimos, Dios santo y fuerte,

porque diriges con sabiduría los destinos del mundo y cuidas con amor de cada uno de los hombres.

Tú nos invitas a escuchar tu palabra, que nos reúne en un solo cuerpo,

y a mantenernos siempre firmes en el seguimiento de tu Hijo.

Porque sólo él es el camino

que nos conduce hacia ti, Dios invisible, la verdad que nos hace libres,

la vida que nos colma de alegría. Por eso, Padre,

porque tu amor es grande para con nosotros,

te damos gracias, por medio de Jesús, tu Hijo amado, y unimos nuestras voces a las de los ángeles

para cantar y proclamar tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

T. Te glorificamos, Padre Santo, porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida,

sobre todo cuando Cristo, tu Hijo, nos congrega para el banquete pascual de su amor.

Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él nos explica las Escrituras

y parte para nosotros el pan.

1. Te rogamos, pues, Padre todopoderoso,

que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino,

Plegarias Eucarísticas .13

de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Él mismo, la víspera de su Pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos,

tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Aclamad el Misterio de la redención.

1. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz

anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

1. Por eso, Padre de bondad,

celebramos ahora el memorial de nuestra reconciliación, y proclamamos la obra de tu amor:

Cristo, tu Hijo, a través del sufrimiento y de la muerte en cruz, ha resucitado a la vida nueva

y ha sido glorificado a tu derecha.

* 1. Dirige tu mirada, Padre santo, sobre esta ofrenda; es Jesucristo que se ofrece con su Cuerpo

y con su Sangre, y, por este sacrificio, nos abre el camino hacia ti.

* 1. Señor, Padre de misericordia, derrama sobre nosotros

1. Plegarias Eucarísticas

el Espíritu del Amor, el Espíritu de tu Hijo.

* 1. Fortalécenos a cuantos nos disponemos a recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo

y haz que, unidos al Papa y a nuestro obispo,

seamos uno en la fe y en el amor.

1. Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana,

inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles

ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz,

para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

1. Acuérdate también, Padre,

de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo, y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste; admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino,

donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires,

Marcelino Champagnat y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, por Cristo, Señor nuestro.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .15

# Jesús, modelo de caridad

T. Te damos gracias,

Padre fiel y lleno de ternura, porque tanto amaste al mundo que le has entregado a tu Hijo,

para que fuera nuestro Señor y nuestro hermano.

1. Él manifiesta su amor para con los pobres y los enfermos, para con los pequeños y los pecadores.

Él no permaneció indiferente ante el sufrimiento humano; su vida y su palabra son para nosotros

la prueba de tu amor;

como un padre siente ternura por sus hijos, así tú sientes ternura por tus fieles.

Por eso te alabamos y te glorificamos y, con los ángeles y los santos, cantamos tu bondad y tu fidelidad, proclamando el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te glorificamos, Padre santo,

porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida, sobre todo cuando Cristo, tu Hijo,

nos congrega para el banquete pascual de su amor. Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él nos explica las Escrituras y parte para nosotros el pan.

1. Te rogamos, pues, Padre todopoderoso,

que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino, de manera que sean para nosotros

Cuerpo y Sangre de Jesucristo,

16. Plegarias Eucarísticas

Hijo tuyo y Señor nuestro.

Él mismo, la víspera de su Pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos,

tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Cristo se entregó por nosotros.

1. Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor. Por eso, Padre de bondad,

celebramos ahora el memorial de nuestra reconciliación,

y proclamamos la obra de tu amor: Cristo, tu Hijo,

a través del sufrimiento y de la muerte en cruz, ha resucitado a la vida nueva

y ha sido glorificado a tu derecha.

1. Dirige tu mirada, Padre Santo, sobre esta ofrenda;

es Jesucristo que se ofrece con su Cuerpo y con su Sangre y, por este sacrificio, nos abre el camino hacia ti.

* 1. Señor, Padre de misericordia,

derrama sobre nosotros el Espíritu del Amor, el Espíritu de tu Hijo.

* 1. Fortalece a tu pueblo

Plegarias Eucarísticas .17

con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y renuévanos a todos a su imagen.

* 1. Derrama tu bendición abundante sobre el Papa y sobre nuestro obispo;

que todos los miembros de la Iglesia sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en la fidelidad al Evangelio;

que nos preocupemos de compartir en la caridad las angustias y las tristezas,

las alegrías y las esperanzas de los hombres, y así les mostremos el camino de la salvación.

1. Acuérdate también, Padre,

de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo, y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste; admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

1. Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino,

donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

1. En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires,

Marcelino Champagnat y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, por Cristo, Señor nuestro.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

18. Plegarias Eucarísticas

# 5. La Iglesia,

**camino hacia la unidad**

T. Te damos gracias, Padre de bondad,

y te glorificamos, Señor, Dios del Universo, porque no cesas de renovar

a los hombres de toda raza y cultura, por medio del Evangelio de tu Hijo,

y los reúnes en un solo cuerpo, que es la Iglesia.

1. Esta Iglesia, vivificada por tu Espíritu, resplandece como un signo de unidad de todos los hombres,

da testimonio de tu amor en el mundo

y abre a todos las puertas de la esperanza.

De esta forma se convierte

en un signo de fidelidad a la alianza,

que has sellado con nosotros para siempre. Por ello, Señor, te enaltecen el cielo y la tierra, y también nosotros, unidos a toda la Iglesia, proclamamos el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te glorificamos, Padre santo, porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida,

sobre todo cuando Cristo, tu Hijo, nos congrega para el banquete pascual de su amor.

Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él nos explica las Escrituras y parte para nosotros el pan.

1. Te rogamos, pues, Padre todopoderoso,

Plegarias Eucarísticas .19

que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino, de manera que sean para nosotros

Cuerpo y Sangre de Jesucristo,Hijo tuyo y Señor nuestro. Él mismo, la víspera de su Pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos,

tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. Anunciamos tu muerte,... Por eso, Padre de bondad,

celebramos ahora el memorial de nuestra reconciliación,

y proclamamos la obra de tu amor. Cristo, tu Hijo,

a través del sufrimiento y de la muerte en cruz, ha resucitado a la vida nueva

y ha sido glorificado a tu derecha. Dirige tu mirada, Padre Santo, sobre esta ofrenda;

es Jesucristo que se ofrece con su Cuerpo y con su Sangre y, por este sacrificio,

nos abre el camino hacia ti.

1. Señor, Padre de misericordia,

derrama sobre nosotros el Espíritu del Amor,

20. Plegarias Eucarísticas

el Espíritu de tu Hijo.

Haz que nuestra Iglesia

se renueve constantemente a la luz del Evangelio y encuentre siempre nuevos impulsos de vida; consolida los vínculos de unidad

entre los laicos y los pastores de tu Iglesia,

entre nuestro Obispo y sus presbíteros y diáconos, entre todos los obispos y el Papa;

que la Iglesia sea, en medio de nuestro mundo, dividido por las guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz.

1. Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo,

y de todos los demás difuntos, cuya fe sólo tú conociste; admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

1. Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino,

donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires,

Marcelino Champagnat y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos, por Cristo, Señor nuestro.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .21

# 6. La reconciliación, como retorno al Padre

1. En verdad es justo y necesario darte gracias, Señor, Padre santo,

porque no dejas de llamarnos a una vida plenamente feliz.

1. Tú, Dios de bondad y misericordia, ofreces siempre tu perdón

e invitas a los pecadores

a recurrir confiadamente a tu clemencia.

1. Muchas veces los hombres hemos quebrantado tu alianza; pero tú, en vez de abandonarnos,

has sellado de nuevo con la familia humana, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

un pacto tan sólido, que ya nada lo podrá romper.

1. Y ahora, mientras ofreces a tu pueblo un tiempo de gracia y reconciliación,

lo alientas en Cristo para que vuelva a ti, obedeciendo más plenamente al Espíritu Santo, y se entregue al servicio de todos los hombres.

S. Por eso, llenos de admiración y agradecimiento, unimos nuestras voces a las de los coros celestiales para cantar la grandeza de tu amor

y proclamar la alegría de nuestra salvación:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Oh Dios, que desde el principio del mundo haces cuanto nos conviene

para que seamos santos como tú mismo eres santo,

22. Plegarias Eucarísticas

mira a tu pueblo aquí reunido

y derrama la fuerza de tu Espíritu

de manera que estos dones sean para nosotros Cuerpo y Sangre de tu amado Hijo Jesucristo, en quien nosotros somos hijos tuyos.

1. Cuando nosotros estábamos perdidos y éramos incapaces de volver a ti,

nos amaste hasta el extremo. Tu Hijo, que es el único justo,

se entregó a sí mismo en nuestras manos para ser clavado en la cruz.

1. Pero, antes de que sus brazos extendidos entre el cielo y la tierra

trazasen el signo indeleble de tu alianza, manifestó una vez más su amor a los hombres al celebrar la Pascua con sus discípulos.

Y, mientras cenaba con ellos,

tomó pan, dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Igualmente, después de haber cenado, sabiendo que él iba a reconciliar

todas las cosas en sí mismo

por su sangre derramada en la cruz, tomó el cáliz, lleno del fruto de la vid,

de nuevo te dio gracias y lo pasó a sus amigos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Cristo se entregó por nosotros.

Plegarias Eucarísticas .23

1. Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.
2. Así, pues, al hacer el memorial de Jesucristo, nuestra Pascua y nuestra paz definitiva,

y celebrar su muerte y resurrección, en la espera del día feliz de su retorno, te ofrecemos, Dios fiel y verdadero,

la Víctima que devuelve tu gracia a los hombres.

1. Mira con amor, Padre de bondad, a quienes llamas a unirse a ti,

y concédeles que,

participando del único sacrificio de Cristo, formen, por la fuerza del Espíritu Santo,

un solo cuerpo, en el que no haya ninguna división.

* 1. Guárdanos a todos en comunión de fe y amor con el Papa y nuestros obispos.
  2. Ayúdanos a preparar la venida de tu reino, hasta la hora en que nos presentemos ante ti, santos entre los santos del cielo,

con Santa María, la Virgen, y los apóstoles, y con nuestros hermanos difuntos,

que confiamos a tu misericordia.

1. Entonces, en la creación nueva, liberada por fin de toda corrupción,

te cantaremos la acción de gracias de Jesucristo, tu Ungido, que vive eternamente.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

24. Plegarias Eucarísticas

**7. La reconciliación, fundamento de la concordia humana**

S. Te damos gracias, Dios nuestro y Padre todopoderoso,

por medio de Jesucristo, nuestro Señor,

y te alabamos por la obra admirable de la redención.

Pues, en una humanidad dividida por las enemistades y las discordias, tú diriges las voluntades

para que se dispongan a la reconciliación.

T Tu Espíritu mueve los corazones

para que los enemigos vuelvan a la amistad, los adversarios se den la mano

y los pueblos busquen la unión. Con tu acción eficaz consigues que las luchas se apacigüen

y crezca el deseo de la paz; que el perdón venza al odio

y la indulgencia a la venganza.

Por eso, debemos darte gracias continuamente y alabarte con los coros celestiales,

que te aclaman sin cesar:

**Santo, Santo, Santo...**

1. A ti, pues, Padre, que gobiernas el universo, te bendecimos por Jesucristo, tu Hijo,

que ha venido en tu nombre. Él es la palabra que nos salva,

la mano que tiendes a los pecadores,

Plegarias Eucarísticas .25

el camino que nos conduce a la paz.

1. Dios, Padre nuestro,

nos habíamos apartado de ti

y nos has reconciliado por tu Hijo, a quien entregaste a la muerte

para que nos convirtiéramos a tu amor y nos amáramos unos a otros.

1. Por eso, celebrando este misterio de reconciliación, te rogamos que santifiques

con el rocío de tu Espíritu estos dones,

para que sean el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, mientras cumplimos su mandato.

Porque él mismo,

cuando iba a entregar su vida por nuestra liberación, estando sentado a la mesa, tomó pan en sus manos, dando gracias te bendijo,

lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Aclamad el Misterio de la Redención.

1. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz,

anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

1. Señor, Dios nuestro,

26. Plegarias Eucarísticas

tu Hijo nos dejó esta prenda de su amor.

Al celebrar, pues, el memorial de su muerte y resurrección,

te ofrecemos lo mismo que tú nos entregaste: el sacrificio de la reconciliación perfecta.

1. Acéptanos también a nosotros, Padre santo, juntamente con la ofrenda de tu Hijo;

y en la participación de este banquete concédenos tu Espíritu,

para que desaparezca todo obstáculo en el camino de la concordia

y la Iglesia resplandezca en medio de los hombres como signo de unidad e instrumento de paz.

* 1. Que este Espíritu, vínculo de amor,

nos guarde en comunión con el Papa y nuestros obispos y con todo tu pueblo santo.

* 1. Recibe en tu reino a nuestros hermanos, que se durmieron en el Señor,

y a todos los difuntos cuya fe sólo tú conociste.

T. Así como nos has reunido aquí en torno a la mesa de tu Hijo,

unidos con María, la Virgen Madre de Dios, Marcelino y con todos los santos,

reúne también a los hombres de cualquier clase y condición,

de toda raza y lengua en el banquete de la unidad eterna, en un mundo nuevo donde brille la plenitud de tu paz, por Cristo, nuestro Señor.

T. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .27

# 8. Alabanza por la Creación

1. Dios y Padre nuestro,

tú has querido que nos reunamos delante de ti para celebrar una fiesta contigo,

para alabarte y para decirte lo mucho que te admiramos.

1. Te alabamos por todas las cosas bellas que has hecho en el mundo

y por la alegría que has dado a nuestros corazones.

1. Te alabamos por la luz del sol

y por tu Palabra, que ilumina nuestras vidas.

1. Te damos gracias

por esta tierra tan hermosa que tú nos has dado, por los hombres que la habitan

y por habernos hecho el regalo de la vida.

1. De veras, Señor, tú nos amas, eres bueno y haces maravillas por nosotros.

Por eso todos juntos te cantamos:

1. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
2. Tú, Señor, te preocupas siempre

de nosotros y de todos los hombres, y no quieres estar lejos de ellos.

Tú nos has enviado a Jesús, tu Hijo muy querido. Él vino para salvarnos, curó a los enfermos, perdonó a los pecadores.

A todos les dijo que tú nos amas.

Se hizo amigo de los niños y los bendecía.

28. Plegarias Eucarísticas

Por eso, Padre, te estamos agradecidos y te aclamamos:

1. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.
2. Pero no estamos solos para alabarte, Señor. La Iglesia entera, que es tu pueblo,

extendida por toda la tierra, canta tus alabanzas.

Nosotros nos unimos a su canto

con el Santo Padre el Papa y nuestros obispos. También en el cielo la Virgen María,

los apóstoles y los santos, te alaban sin cesar.

Con ellos y con todos los ángeles te cantamos el himno de tu gloria:

1. Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Hosanna en el cielo.
2. Padre Santo, para mostrarte nuestro agradecimiento, hemos traído este pan y este vino;

haz que, por la fuerza de tu Espíritu, sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, tu Hijo resucitado.

Así podremos ofrecerte, Padre Santo, lo que tú mismo nos regalas.

1. Gracias, Padre, por tu Hijo. Gracias, Padre, porque nos amas.

S. Porque Jesús, un poco antes de su muerte, mientras cenaba con sus apóstoles,

tomó pan de la mesa,

y, dándote gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre,**

Plegarias Eucarísticas .29

**Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. Padre Santo, lo que Jesús nos mandó que hiciéramos, ahora lo cumplimos en esta Eucaristía:

te ofrecemos el pan de la vida y el cáliz de la salvación, proclamando así la muerte y resurrección de tu Hijo. Él es quien nos conduce hacia ti;

acéptanos a nosotros juntamente con él.

1. Cristo murió por nosotros. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá de nuevo.

Te esperamos, Señor Jesús.

1. Padre, tú que tanto nos amas,

deja que nos acerquemos a esta mesa santa para recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,

unidos como una sola familia en la alegría del Espíritu Santo.

1. A ti, Señor, que nunca olvidas a nadie,

te pedimos por todas las personas que amamos (en especial por...)

y por todos los que han muerto en tu paz.

* 1. Acuérdate de todos los que sufren y viven tristes, de la gran familia de los cristianos

y de cuantos viven en este mundo.

* 1. Al ver todo lo que tú haces por medio de tu Hijo Jesús, nos quedamos admirados

y de nuevo te damos gracias y te bendecimos.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

30. Plegarias Eucarísticas

# 9. Jesús, amigo de los niños

* 1. En verdad, Padre bueno, hoy estamos de fiesta;

nuestro corazón está lleno de agradecimiento y con Jesús te cantamos nuestra alegría:

* 1. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

1. Tú nos amas tanto,

que has hecho para nosotros

este mundo inmenso y maravilloso. Por eso te aclamamos:

1. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!
2. Tú nos amas tanto,

que nos das a tu Hijo, Jesús,

para que él nos acompañe hasta ti. Por eso te aclamamos:

1. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!
2. Tú nos amas tanto,

que nos reúnes con Jesús

como a los hijos de una misma familia. Por eso te aclamamos:

1. ¡Gloria a ti, Señor, porque nos amas!

S. Por ese amor tan grande queremos darte gracias y cantarte

con los ángeles y los santos que te adoran en el cielo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Bendito sea Jesús, tu enviado,

el amigo de los niños y los pobres.

Plegarias Eucarísticas .31

1. Él vino para enseñarnos cómo debemos amarte a ti y amarnos los unos a los otros.

Él vino para arrancar de nuestros corazones el mal que nos impide ser amigos

y el odio que no nos deja ser felices.

1. Él ha prometido que su Espíritu Santo estará siempre con nosotros

para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.

1. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.
2. A ti, Dios Padre nuestro, te pedimos que nos envíes tu Espíritu, para que este pan y este vino

sean el Cuerpo y la Sangre de Jesús, nuestro Señor. El mismo Jesús, poco antes de morir,

nos dio la prueba de tu amor.

Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos, tomó pan, dijo una oración para bendecirte y darte gracias,

lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

1. ¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!
2. Después tomó el cáliz lleno de vino, y dándote gracias de nuevo,

lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. ¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros!
2. Y les dijo también: Haced esto en conmemoración mía. Por eso, Padre bueno, recordamos ahora

32. Plegarias Eucarísticas

la muerte y resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.

Él se ha puesto en nuestras manos

para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro y junto con él nos ofrezcamos a ti.

1. ¡Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias!
2. Escúchanos, Señor Dios nuestro; danos tu Espíritu de amor

a los que participamos en esta comida,

para que vivamos cada día más unidos a tu Iglesia, con el Santo Padre, el Papa,

con nuestro Obispo, los demás obispos, y todos los que trabajan por tu pueblo.

1. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!
2. No te olvides de las personas que amamos, ni de aquellas que debiéramos querer más. Acuérdate también de los que ya murieron y recíbelos con amor en tu casa.
3. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!
4. Y un día, reúnenos cerca de ti

con María la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra, con Marcelino Champagnat,

para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo. Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor, podremos cantarte sin fin.

1. ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

T. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .33

# 10 a. Tú eres bueno, te alabamos

## Tiempo ORDINARIO

1. Te damos gracias, Señor.

Tú nos has creado para que vivamos para ti y nos amemos los unos a los otros.

Tú quieres que nos miremos y dialoguemos como hermanos, de manera que podamos compartir

las cosas buenas y también las difíciles.

1. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias. Nos unimos a todos los que creen en ti,

y con los santos y los ángeles te cantamos con gozo

**Santo, Santo, Santo...**

1. Señor, tú eres santo.

Tú eres siempre bueno con nosotros y misericordioso con todos.

Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

1. Él quiso venir al mundo

porque los hombres se habían separado de ti y no lograban entenderse.

Él nos abrió los ojos

para que veamos que todos somos hermanos y que tú eres el Padre de todos.

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa, porque quiere que hagamos

lo mismo que él hizo en la última Cena.

1. Padre bueno,

envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino, de manera que sean

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo.

34. Plegarias Eucarísticas

Porque Jesús, antes de morir por nosotros,

mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

1. Por eso, Padre Santo,

estamos reunidos delante de ti y recordamos llenos de alegría

todo lo que Jesús hizo para salvarnos.

1. En este santo sacrificio,

que él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y su resurrección. Padre, que estás en el cielo,

te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido.

Él aceptó libremente la muerte por nosotros, pero tú lo resucitaste.

Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vive ahora junto a ti

y está también junto a nosotros.

Plegarias Eucarísticas .35

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,

nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre Santo, tú nos has llamado a esta mesa, para que, en la alegría del Espíritu Santo, comamos el Cuerpo de tu Hijo.

Haz que este Pan de vida eterna nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

Acuérdate, Señor, del Papa y de todos los obispos.

1. Ayuda a todos los que creemos en Cristo, para que trabajemos por la paz del mundo

y sepamos comunicar a los demás nuestra alegría.

1. Acuérdate también

de nuestros hermanos que murieron, admítelos a contemplar la luz de tu rostro y concédenos que todos, un día,

junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús, Marcelino Champagnat y todos los santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

36. Plegarias Eucarísticas

# 10 b. Tú eres bueno, te alabamos

## Tiempo de ADVIENTO

* 1. Te damos gracias, Señor.

Tú nos has creado para que podamos conocerte, amarte y vivir siempre contigo.

Muchas veces has ofrecido a los hombres tu amistad, y por medio de los profetas

nos has enseñado a esperar en tus promesas.

Cuando llegó el tiempo, que tu pueblo había deseado tanto, nos mandaste a tu único Hijo

como hermano mayor de nuestra familia,

para que todos pudiéramos vivir como amigos tuyos. Cuando él vuelva al fin del mundo,

nos invitará a la fiesta de la vida en la felicidad de tu casa.

* 1. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias. Nos unimos a todos los que creen en ti,

y con los santos y los ángeles te cantamos con gozo

**Santo, Santo, Santo...**

1. Señor, tú eres santo.

Tú eres siempre bueno con nosotros y misericordioso con todos.

Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

1. Él es tu Palabra que nos mantiene despiertos y en las cosas pequeñas y en las grandes

nos ayuda a descubrir las pruebas de tu amor y la alegría que viene de ti.

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa, porque quiere que hagamos

lo mismo que él hizo en la última Cena.

Plegarias Eucarísticas .37

1. Padre bueno,

envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino, de manera que sean

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo. Porque Jesús, antes de morir por nosotros,

mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

1. Por eso, Padre Santo,

estamos reunidos delante de ti y recordamos llenos de alegría

todo lo que Jesús hizo para salvarnos.

1. En este santo sacrificio,

que él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y su resurrección. Padre, que estás en el cielo,

te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido. Él aceptó libremente la muerte por nosotros,

pero tú lo resucitaste.

Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno,

38. Plegarias Eucarísticas

te alabamos, te damos gracias!

* 1. Él vive ahora junto a ti

y está también junto a nosotros.

* 1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,

nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre Santo, tú nos has llamado a esta mesa, para que, en la alegría del Espíritu Santo, comamos el Cuerpo de tu Hijo.

Haz que este Pan de vida eterna nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

Acuérdate, Señor, del Papa y de todos los obispos.

1. Da a tus hijos la gracia de hacerlo todo bien, incluso las cosas pequeñas de cada día,

y de disponernos así para recibir a Jesús, que se acerca.

1. Acuérdate también de nuestros hermanos que murieron, admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y concédenos que todos, un día,

junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús, Marcelino Champagnat y todos los santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .39

# 10 c.Tú eres bueno, te alabamos

## Tiempo de NAVIDAD

1. Te damos gracias, Señor,

porque en tu amor creaste al mundo

y no abandonaste en el mal a los hombres que habían pecado, sino que viniste a su encuentro.

Ahora nos has mandado a tu querido Hijo Jesús, como luz que resplandece en las tinieblas.

Él era rico y se hizo pobre por nosotros,

para que nosotros fuéramos ricos con su amor.

1. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias. Nos unimos a todos los que creen en ti,

y con los santos y los ángeles te cantamos con gozo

**Santo, Santo, Santo...**

1. Señor, tú eres santo.

Tú eres siempre bueno con nosotros y misericordioso con todos.

Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

1. Él es la verdadera luz del mundo, que ha venido a iluminar

a todos los que lo buscan sinceramente. Él es el Príncipe de la paz,

que nos hace renacer como hijos de Dios, portadores de paz entre los hombres.

Él es Dios con nosotros,

que quiere que experimentemos ya desde este mundo lo que será la alegría eterna del cielo.

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa,

40. Plegarias Eucarísticas

porque quiere que hagamos

lo mismo que él hizo en la última Cena.

* 1. Padre bueno,

envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino, de manera que sean

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo. Porque Jesús, antes de morir por nosotros,

mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

* 1. Por eso, Padre Santo,

estamos reunidos delante de ti y recordamos llenos de alegría

todo lo que Jesús hizo para salvarnos.

1. En este santo sacrificio,

que él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y su resurrección. Padre, que estás en el cielo,

te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido.

Él aceptó libremente la muerte por nosotros, pero tú lo resucitaste.

Plegarias Eucarísticas .41

Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vive ahora junto a ti

y está también junto a nosotros.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,

nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre Santo, tú nos has llamado a esta mesa, para que, en la alegría del Espíritu Santo, comamos el Cuerpo de tu Hijo.

Haz que este Pan de vida eterna nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

Acuérdate, Señor, del Papa y de todos los obispos.

1. Haz que tus hijos te den gloria en el cielo y trabajen para que haya paz en la tierra entre los hombres que tú amas.
2. Acuérdate también de nuestros hermanos que murieron, admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y concédenos que todos, un día,

junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús, Marcelino Champagnat y todos los santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

42. Plegarias Eucarísticas

# 10 d. Tú eres bueno, te alabamos

## Tiempo de CUARESMA

* 1. Te damos gracias, Señor,

porque haces cosas maravillosas

para darnos a conocer lo bueno que eres.

No sólo a los buenos, sino también a los malos, les concedes días repletos de flores, de frutos y de muchas cosas buenas,

para que las admiremos y juntos gocemos de ellas.

Como Padre bueno tienes paciencia para los que caen en pecado

y esperas que se conviertan y sean mejores.

* 1. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias. Nos unimos a todos los que creen en ti,

y con los santos y los ángeles te cantamos con gozo

**Santo, Santo, Santo...**

1. Señor, tú eres santo.

Tú eres siempre bueno con nosotros y misericordioso con todos.

Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

1. Él llama a todos los hombres

para que se conviertan y crean en el Evangelio. Ofreciendo su vida en la cruz,

nos ha librado del pecado y de la muerte y nos ha dado un corazón nuevo

para que vivamos como él.

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa, porque quiere que hagamos

Plegarias Eucarísticas .43

lo mismo que él hizo en la última Cena.

1. Padre bueno,

envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino, de manera que sean

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo. Porque Jesús, antes de morir por nosotros,

mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

1. Por eso, Padre Santo, estamos reunidos delante de ti y recordamos llenos de alegría

todo lo que Jesús hizo para salvarnos.

1. En este santo sacrificio, que él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y su resurrección.

Padre, que estás en el cielo,

te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido. Él aceptó libremente la muerte por nosotros,

pero tú lo resucitaste.

Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

44. Plegarias Eucarísticas

* 1. Él vive ahora junto a ti

y está también junto a nosotros.

* 1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,

nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre Santo, tú nos has llamado a esta mesa, para que, en la alegría del Espíritu Santo, comamos el Cuerpo de tu Hijo.

Haz que este Pan de vida eterna nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

Acuérdate, Señor, del Papa y de todos los obispos.

1. Concede a tus hijos la gracia

de hacer las cosas que a ti te gustan, para que así seamos luz del mundo

y ejemplo de bondad ante todos nuestros hermanos.

1. Acuérdate también

de nuestros hermanos que murieron, admítelos a contemplar la luz de tu rostro y concédenos que todos, un día,

junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús, Marcelino Champagnat y todos los santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .45

# 10 e. Tú eres bueno, te alabamos

## Tiempo PASCUAL

1. Te damos gracias, Señor,

porque tú eres el Dios de los vivientes que nos llamas a la vida, y quieres que gocemos de la felicidad eterna.

Tú has resucitado a Jesucristo de entre los muertos, el primero entre todos, y le has dado una vida nueva. A nosotros nos has prometido lo mismo:

una vida sin fin, sin penas ni dolores.

1. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias. Nos unimos a todos los que creen en ti,

y con los santos y los ángeles te cantamos con gozo

**Santo, Santo, Santo...**

1. Señor, tú eres santo.

Tú eres siempre bueno con nosotros y misericordioso con todos.

Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

1. Él nos anunció la vida que viviremos junto a ti en la luz y en la eternidad.

Nos enseñó también el camino de esa vida, camino que hay que andar en el amor

y que él recorrió primero.

Él nos reúne ahora en torno a esta mesa, porque quiere que hagamos

lo mismo que él hizo en la última Cena.

1. Padre bueno,

envía tu Espíritu para santificar este pan y este vino, de manera que sean

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo.

46. Plegarias Eucarísticas

Porque Jesús, antes de morir por nosotros,

mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Y les dijo también:

Haced esto en conmemoración mía.

1. Por eso, Padre Santo, estamos reunidos delante de ti y recordamos llenos de alegría

todo lo que Jesús hizo para salvarnos.

1. En este santo sacrificio,

que él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y su resurrección. Padre, que estás en el cielo,

te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido. Él aceptó libremente la muerte por nosotros,

pero tú lo resucitaste.

Por eso, llenos de alegría, te cantamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Él vive ahora junto a ti

y está también junto a nosotros.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

Plegarias Eucarísticas .47

1. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo y en su reino no habrá ya pobreza ni dolor,

nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

1. ¡Señor, tú eres bueno,

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre Santo, tú nos has llamado a esta mesa, para que, en la alegría del Espíritu Santo, comamos el Cuerpo de tu Hijo.

Haz que este Pan de vida eterna nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

Acuérdate, Señor, del Papa y de todos los obispos.

1. Llena los corazones de tus hijos con la alegría de la Pascua,

para que la anuncien a todos los hombres que viven tristes.

1. Acuérdate también de nuestros hermanos que murieron, admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y concédenos que todos, un día,

junto con Cristo, con María, la Madre de Jesús, Marcelino Champagnat y todos los santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

48. Plegarias Eucarísticas

# 11. Plegaria cristocéntrica

T. Padre, te damos gracias porque has creado el mundo y lo has dado a los hombres.

Te damos gracias porque no te has olvidado nunca de nosotros y porque enviaste a tu Hijo para nuestra salvación.

Él se hizo como uno de nosotros y nos enseñó a decir la verdad,

a no ser egoístas, a ayudar a los demás.

S. Por eso nosotros,

con todos los hombres buenos de la tierra

y con todos los santos del cielo, te cantamos diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres santo y bueno, Padre. Nosotros lo sabemos y por ello te alabamos.
2. Cuando estábamos en la oscuridad del pecado, tú enviaste la luz del mundo, Jesucristo, tu Hijo.

Él, para que nosotros fuésemos mejores, envió al Espíritu Santo.

1. Que por tu fuerza, Padre, este pan y este vino sean

para nosotros el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

1. Envía, Señor, tu Espíritu,

que transforme este pan y este vino.

1. Sí, eso mismo hizo Jesús la víspera de su pasión. Se reunió a cenar con sus discípulos,

y, estando en la mesa,

tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

Plegarias Eucarísticas .49

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Esto es lo que nosotros creemos y celebramos.

1. Por tu cruz y resurrección, nos has salvado, Señor.
2. Y ahora, Padre,

acepta este pan y este vino de salvación que nosotros te ofrecemos.

Significan el sacrificio de Jesús y nuestros pequeños sacrificios.

No permitas que nos apartemos de ti,

ni de nuestros hermanos, a causa del egoísmo, los que ahora estamos juntos

y vamos a comer del mismo pan.

1. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios, Padre de todos.
2. Todos somos hermanos

y tú eres nuestro Padre en la familia de la Iglesia. Por eso te rogamos por el Papa,

por los obispos y sacerdotes,

y por todos los cristianos del mundo.

1. Tú nos ayudas, Señor,

y nos das fuerza para amarnos.

1. No te olvides de nuestros hermanos difuntos; acógelos para que vivan junto a ti para siempre. Y a nosotros, concédenos también

50. Plegarias Eucarísticas

que lleguemos a reunirnos con ellos en tu reino, en compañía de nuestra Madre, la Virgen María, Marcelino Champagnat y de todos los santos.

1. Juntos caminamos,

juntos llegaremos a la casa del Padre.

1. Entretanto, queremos unirnos a Jesús, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer las cosas buenas que has hecho por nosotros.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .51

# 12. Plegaria de donación

1. Realmente es digno y justo bendecirte, Señor, Padre Santo, por medio de Jesucristo.

Por Él, imagen tuya de la vida y del amor, nos hiciste a tu imagen y semejanza.

1. Bendito seas por el don del oído y la palabra, que nos permite comunicarnos con el mundo y con los hombres, nuestros hermanos.

Bendito seas por los bienes que has puesto en este mundo y dentro de nosotros.

1. Por lo cual, unidos a todos aquellos

que han vivido la comunicación cristiana de sí mismos y de sus bienes,

cantamos el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Santo eres en verdad, Padre,

tu amor se nos ha manifestado por tu Hijo Jesucristo, hombre para los hombres, lleno de tu Espíritu,

que se comunicó plenamente en el mundo.

1. El amor del hombre y de la mujer, la ternura del padre y de la madre

y el deseo de querernos todos mutuamente, son manifestaciones tuyas.

Vivimos, no obstante, en un mundo

en el que “muchísimos tienen viva conciencia de que la carencia de bienes que sufren

se debe a la injusticia, o a una no equitativa distribución”.

52. Plegarias Eucarísticas

1. Reconocemos como hombres y como cristianos “la excelsa dignidad de la persona humana”,

“la igualdad fundamental entre todos los hombres”, y que esta dignidad e igualdad

“exigen que se llegue

a una situación social humana más justa”. Te damos gracias por los que nos ayudan,

por los que nos guían en la vida y nos perdonan, por los que permanecen con nosotros

en las horas amargas de soledad y abandono. Dios de los hombres,

te alabamos por el hombre pleno, Jesucristo, tu Hijo. Él nos ha mostrado cómo debemos vivir y morir.

1. Porque Él, en la noche que fue traicionado, se entregó por todos hasta el fin.

Estando celebrando la noche del adiós, sentado a la mesa con sus discípulos y amigos,

tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo.

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. Unidos a la Iglesia y al mundo entero, y recordando la muerte, resurrección

y vuelta gloriosa de tu Hijo al final de la historia, pedimos que tu Espíritu

nos reúna en torno a esta mesa con todos los testigos de tu amor.

Plegarias Eucarísticas .53

1. En unión con el Obispo de Roma, que preside la caridad de las Iglesias, y en unión de los que trabajan

en favor de la justicia en la tierra, elevamos hacia Ti, Padre nuestro, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

54. Plegarias Eucarísticas

# 13. Plegaria de la comunidad

* 1. Hoy elevamos nuestra acción de gracias hacia ti, Padre, porque una vez más nos hemos reunido en tu nombre, en comunidad, en torno a tu Hijo Jesús.
  2. Te damos gracias por todas las comunidades que, a lo largo de la historia

y en la faz del mundo actual,

se reúnen con preocupaciones hondas. Tú nos convocas incesantemente.

Tú eres la llamada.

Tú promueves la unidad.

Tú eres el amor que hermana,

el amor que rompe ligaduras de esclavitud, el amor que genera fraternidad.

Eres liberación para la libertad y libertad para la salvación.

S. Por eso, con la comunidad de los santos, con Marcelino Champagnat

y con todos los hermanos maristas que nos han precedido, queremos cantar, con el himno de tu gloria,

la fuerza de tu amor que nos une:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te alabamos, Padre,

por la unidad que estableces en nosotros a pesar de nuestras resistencias, agresividades e impaciencias.

1. Tú deseas que la multitud de los seres humanos no se dispersen, sino que se reúnan en una sociedad justa,

en la que reinen la igualdad, la fraternidad y la libertad.

Plegarias Eucarísticas .55

Al encarnarse tu Hijo en la tierra, en nuestra tierra humana,

en nuestros corazones,

estableció y establece una comunidad. A nosotros nos llama a seguirle,

a identificarnos con él,

a convertirnos, a dejar redes y barca,

a promover tu Reino a través de la educación de la juventud.

La Eucaristía establece cada día

la unidad de nuestras comunidades, hace presente la entrega de tu Hijo,

nos anticipa la esperanza y nos invita a la misión.

1. Que el Espíritu Santo,

al transformar nuestro pan y nuestro vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, cambie nuestra asamblea humana

en comunidad fuertemente unida en Cristo. En la víspera de su muerte,

Jesús quiso establecer entre sus hermanos una unidad imperecedera.

En la última cena,

en la que calmó las discusiones haciéndose el más humilde de todos, tomó pan, te bendijo, lo partió

y se lo dio a los discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados.**

56. Plegarias Eucarísticas

**Haced esto en conmemoración mía.**

1. Anunciamos tu muerte reconciliadora, Señor Jesús. Celebramos tu resurrección,

que hace de nuestra humanidad un único hombre nuevo.

1. Por la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre haz que penetre en nosotros

tu espíritu de caridad y estimule nuestro celo para trabajar por los jóvenes.

1. Te pedimos que nuestra comunidad se realice por medio de la ayuda fraterna,

la corrección cristiana, el perdón y la conversión.

1. Acuérdate de todas las comunidades maristas y de cuantos se unen a nuestra Familia Marista en la búsqueda de la paz, la solidaridad,

la sencillez, el trabajo, bajo la mirada de María,

la Buena Madre, que lo hace todo entre nosotros,

* 1. Danos, a cuantos comemos de este Pan, un corazón nuevo y un espíritu nuevo, el Espíritu de tu Hijo.
  2. Que nuestra vida no sea inútil,

que todos juntos formemos tu pueblo. Que nunca lleguemos a estar solos por causa del pecado y de la maldad.

1. Acuérdate de tu Iglesia extendida por toda la tierra, de tu siervo el Papa y de todos los obispos,

de las personas que queremos y de todo tu pueblo santo.

Que con María, Marcelino y todos los santos, gocemos un día de tu presencia en el cielo.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .57

# 14. Plegaria vocacional

T. Te damos gracias, Señor,

porque nos has mirado con amor. Tú eres el Dios de las llamadas.

Te damos gracias por todas las intervenciones que has hecho en el mundo y en nuestras vidas.

1. Tú ordenaste que el caos primitivo se transformase en creación.

Al llamar a nuestros padres y profetas, entras en comunión con los hombres. Llamas a todos,

a los de cerca y a los de lejos.

Tus llamadas son siempre liberadoras, proceden de tu misericordia, constituyen una gracia continua

y se realizan en el amor fraterno.

1. Gracias, Señor.

Llamaste en su conciencia de hombre, a los primeros seres humanos;

en su adoración religiosa,

a todos los que te buscan bajo diversas expresiones. Llamaste a Moisés en el exilio,

en el servicio del templo a Samuel, a Jeremías en el vientre de su madre

y en las encrucijadas del mundo a los profetas.

A todos llamas para hacer triunfar la justicia y la verdad.

1. Con todos los llamados y escogidos de entonces y de ahora,

cantamos juntos el himno de tu gloria:

58. Plegarias Eucarísticas

**Santo, Santo, Santo...**

* 1. Bendito seas, Señor,

por la llamada única y definitiva, manifestada en Jesucristo por el evangelio.

Hoy nos sentimos llamados en nuestras conciencia, gracias a la fuerza de tu Espíritu,

para proseguir tu obra de liberación.

* 1. Te damos gracias por nuestra vocación.

Nos llamas para mostrarnos “un camino mejor”: el camino del amor mutuo.

1. Llamas a pobres e ignorantes, debilidad y desecho de este mundo, pero fuerza y lozanía según tu Espíritu.

En definitiva nos llamas

“a la comunión con tu Hijo, Jesucristo”, a participar en su causa,

que es la causa de los oprimidos.

1. Especialmente te alabamos por Jesucristo, “llamado el Hijo del Altísimo”.
2. El cual, reunido en la última cena, con los que él mismo llamó, tomó el pan, te bendijo, lo partió

y se lo dio a los discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Plegarias Eucarísticas .59

1. Anunciamos tu muerte reconciliadora, Señor Jesús. Celebramos tu resurrección,

que hace de nuestra humanidad un único hombre nuevo.

1. Por la comunión en tu Cuerpo y en tu Sangre

haz que penetre en nosotros tu espíritu de caridad

y estimule nuestro celo para trabajar por los jóvenes.

1. Te pedimos que nuestra comunidad se realice por medio de la ayuda fraterna,

la corrección cristiana, el perdón y la conversión.

Acuérdate de todas las comunidades maristas y de cuantos se unen a nuestra Familia Marista en la búsqueda de la paz, la solidaridad,

la sencillez, el trabajo, bajo la mirada de María,

la Buena Madre, que lo hace todo entre nosotros,

y de Marcelino Champagnat, nuestro Padre y Fundador.

1. Te pedimos por tu Iglesia en la tierra. Ayúdala y condúcela por tus sendas. Haz que encuentre la unidad,

que guarde la paz.

* 1. Que tus pastores sirvan a tu pueblo con sabiduría y valor.
  2. Acuérdate en tu bondad de nuestros allegados, de todos los que ocupan

un lugar especial en nuestro corazón.

* 1. No olvides a los que la muerte ha apartado ya de esta vida.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

60. Plegarias Eucarísticas

# 15. Jesús, nuestro hermano

1. Sí, Padre, es nuestra deuda para contigo. Es bueno para nosotros el darte gracias.

Tú nos lo has dado todo: luz, vida, amistad y amor. Tú nos has dado a tu Hijo,

el cual vivió como hombre en medio de nosotros y en el cual estás tan cerca de los hombres.

1. Te damos gracias

por tu Espíritu de amor en la vida, apoyo y ayuda nuestra.

No permitas que nos abandone nunca, porque es Él quien nos impulsa a alabarte, a darte gracias y a confesarte diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

T. Señor, Dios nuestro, te damos gracias

porque tu bondad y tu gracia sustentan al mundo, y tu misericordia mantiene nuestra vida.

Haz que seamos buenos, ya que tú eres bueno. Haz que seamos santos, ya que tú eres santo. Haz que amemos, ya que tú eres amor.

Tú nos has llamado para ser tu Iglesia.

1. Por eso, ayuda a tu pueblo caminante

y ayuda a todos los que nos acompañan

en nuestro caminar, al Papa y a nuestros obispos.

Que vayan delante de nosotros como tu Hijo nos precedió,

pues Él vino para servir, como amigo de los pobres y hermano de todos los hombres.

1. Envía ahora tu Espíritu,

Plegarias Eucarísticas .61

el Espíritu que llena de vida a la Iglesia, el Espíritu que nos une

y es fuerza para transformar los corazones.

Entonces, estos dones de pan y vino serán para nosotros

Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

1. El cual, antes de padecer y morir,

en la noche que uno de ellos le traicionó, tomó el pan en la mano,

dirigió sus ojos hacia Ti, su Padre,

te dio gracias, lo partió y lo dio a sus amigos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. Por eso, Señor Dios nuestro,

recordamos a tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, aquí en medio de nosotros.

1. Él vivió su vida para ti,

pues la entregó sin reservas por los hombres.

Dio testimonio de tu amor

y nos marcó una dirección para nuestra vida.

1. Así estamos en camino hacia ti

y lo tenemos ante nuestros ojos, tal como resurgió de la muerte, para que siempre tengamos

62. Plegarias Eucarísticas

nuestra esperanza puesta en Él. Nuestras miradas se dirigen hacia Él, a quien tú has puesto tan alto.

* 1. Él, que intercede por nosotros ante ti,

Padre nuestro, y no excluye a nadie de su amor. Dios Padre, te pedimos en esta hora:

llénanos del Espíritu Santo;

entonces seremos tuyos y encontraremos la vida, cuanto más nos entreguemos unos a otros; entonces seremos dignos de acercarnos a tu mesa y de recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo.

* 1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .63

# 16. Gracias, Señor. I

1. Te damos gracias, Señor, Dios omnipotente, porque eres el Dios de los hombres,

porque no te avergüenzas de llamarte Padre, porque conoces a cada uno por nuestro nombre y porque sostienes el mundo con tus manos.

Para eso nos has creado y nos has llamado a la vida, para que, como hombres, estemos unidos a ti

como tu pueblo aquí en la tierra.

1. Bendito tú, creador de todas las cosas;

bendito tú, que nos das espacio y tiempo para nuestra vida; bendito tú, por la luz que vemos

y el aire que respiramos.

Te damos gracias por toda la creación, por la obra de tus manos,

por lo que has puesto en medio de nosotros a través de Jesucristo, nuestro hermano.

Por eso te alabamos junto con los seres vivientes

y con aquellos que nos han precedido en los caminos de la fe. Señor, inclinados ante tu presencia,

hacemos nuestra confesión y decimos:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te damos gracias, Padre Santo, con la mirada puesta en Jesucristo, tu querido Hijo,

al que llamaste y enviaste para ser nuestro Salvador, para dar luz a nuestra vida,

para convocar a los pobres a tu reino, para dar la libertad a los presos,

para ser la imagen y el testimonio de tu bondad y lealtad.

64. Plegarias Eucarísticas

* 1. Te damos gracias por Él, porque es inolvidable;

como hombre vivió nuestra vida y sufrió nuestra muerte.

* 1. Te damos gracias porque vivió su vida totalmente al servicio de este mundo

1. Así, la noche en que fue traicionado, tomó el pan en sus manos,

alzó los ojos hacia ti, te dio gracias,

lo partió y repartió entre sus amigos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. Por eso, Señor, esto es un signo de nuestra fe y por eso recordamos ahora

la pasión y muerte de tu Hijo,

su resurrección y glorificación junto a ti, y pensamos que, sentado a tu derecha, intercede por nosotros.

1. Te pedimos, Señor Dios nuestro:

Envía sobre nosotros tu Espíritu Santo,

y da, a este mundo que amamos, un rostro nuevo.

1. Que haya paz en todos los lugares de la tierra donde viven los hombres,

esa paz tuya más fuerte que todos los poderes, la paz que nos une como alianza nueva,

Plegarias Eucarísticas .65

como la fuerza de nuestro Señor Jesucristo. Entonces será santo tu nombre,

Señor, Dios nuestro.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

66. Plegarias Eucarísticas

# 17. Gracias, Señor. II

* 1. Realmente, Señor, mereces nuestro agradecimiento, porque tú eres el Padre del mundo,

el Padre de los hombres.

Tú has puesto a nuestro alrededor tantas personas buenas.

Nos diste el cariño y cuidado de nuestros padres, nos regalas la adhesión de nuestros amigos

y has despertado el amor en nuestros corazones.

* 1. Te damos gracias, oh Dios,

por todos los hombres buenos que nos ayudan y consuelan, que permanecen a nuestro lado en las horas de soledad,

que nos muestran el camino a través de la vida y perdonan nuestras flaquezas.

Dios de nuestra vida,

te damos gracias por el hombre mejor

que nuestra tierra ha conocido, Jesucristo, tu Hijo. Él nos ha enseñado a decirte Padre,

nos ha amado hasta la muerte

y nos ha congregado alrededor de esta mesa como una gran familia.

1. Por eso queremos darte gracias y, como Iglesia de Jesús,

confesarte con todos los poderes del cielo, diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te damos gracias, Padre bueno, por el don de la paz,

Plegarias Eucarísticas .67

porque la paz es posible

allí donde los hombres se quieren y se perdonan, donde reparten el pan entre todos

y no se cansan de trabajar por un mundo más justo.

Sí, te damos gracias porque somos capaces de atrevernos a poner

nuestra esperanza en los hombres,

en todo lo bueno que alienta en cada uno.

1. Te damos gracias, Padre,

por el único hombre cuyo nombre es santo: Jesús, quien pertenece plenamente a este mundo.

1. Nos enseñó a poner en común aquello que la vida nos da.

S. Él mismo, la víspera de su pasión, se reunió con sus discípulos,

partió el pan para ellos, te dio gracias y dijo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

1. Tras consumar su obra de paz entre los hombres, tú, Padre, le has levantado

y le has dado un nombre sobre todo nombre.

1. Él es el primero y el último,

el vínculo de amor que nos abraza a todos, nuestra paz.

1. Plegarias Eucarísticas
   1. Te suplicamos, Señor:

Envía el Espíritu de Jesús

a los que estamos aquí reunidos para celebrar tu cena,

cena que es alimento de paz y de unidad.

* 1. Envíanos tu Espíritu

para que podamos confiar en los hombres; Espíritu de misericordia y de justicia, Espíritu que no separa a nadie de nadie,

Espíritu que lleva a la reconciliación de unos con otros y de todos entre sí.

T. Haz que lleguemos a formar un reino de paz, un mundo en el que sea posible vivir,

en el que los niños estén alegres, los pobres reciban ayuda,

los tristes, consuelo, los ancianos, descanso;

un mundo en el que tú, oh Dios, vivas en medio de los hombres como nuestro Padre,

por Jesús, tu Hijo

y hermano de todos los hombres. Por él te honramos,

Padre nuestro, y te decimos:

T. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos.Amén.

Plegarias Eucarísticas .69

# 18. Envíanos tu Espíritu de amor

1. Te bendecimos, Padre, porque eres el Dios del amor;

tú hiciste a los hombres a tu imagen y semejanza en los albores de la creación,

para que todos sean uno.

1. Te damos gracias por todo el amor humano xistente en el mundo. Señor Dios de nuestros padres,

que te bendigan todos

los que consciente o inconscientemente, te buscan en las aspiraciones de un amor verdadero,

de una caridad soñada, de una entrega sin límites.

1. En unión con todos los que nos han precedido en el amor y de todos los bienaventurados

que celebran tu alabanza, permítenos que todos juntos cantemos el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te damos gracias, Padre, porque descubrimos día a día que el evangelio de tu Hijo

es un evangelio de vida y amor,

de esperanza en una justicia plena.

Te bendecimos por el amor que nos has revelado en la persona de tu Hijo:

amor comprensivo, servicial,

sin envidias, desinteresado, que no se irrita ni lleva cuentas del mal.

70. Plegarias Eucarísticas

Amor que se alegra con la justicia, que goza con la verdad;

que siempre disculpa, aguanta, cree y espera.

* 1. Por este amor sin límites manifestado en Jesucristo,

escondido en lo más profundo del corazón humano, testimoniado por los profetas, mártires y santos, celebramos hoy la acción de gracias.

Porque Jesús,

la noche que iba a pasar de este mundo al Padre, se reunió con sus discípulos,

y les dio la mayor prueba de su amor; tomó el pan, lo bendijo

y, dándote gracias,

se lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

* 1. Por eso ahora, al recordar la muerte,

resurrección y glorificación de tu Hijo y Señor nuestro, nos sentimos agradecidos

por estos hechos salvadores,

que nos devuelven la esperanza en el amor pleno.

1. Te damos gracias, Padre de todos, porque nos amas con amor eterno

y permites que nos amemos unos a otros.

Plegarias Eucarísticas .71

1. Envíanos tu Espíritu

para que nos aceptemos mutuamente y encontremos en todos los hombres un motivo para renovar tu amor.

1. Envíanos tu Espíritu

para que nos ayude a compartir mejor la tristeza de los hombres

que lloran y sufren sin que nadie les consuele.

1. Envíanos tu Espíritu

para que en nuestras comunidades se acreciente el amor

en el compromiso con tu reino.

1. Envía tu Espíritu

sobre los que formamos tu pueblo, sobre la Iglesia y tus pastores,

pues todos necesitamos de tu amor y de tu gracia.

1. Acuérdate de los que ya murieron,

cuyo corazón sólo tú conociste de verdad; admítelos a todos en la morada alegre y espaciosa de tu reino de amor.

Ten misericordia de todas las víctimas del pecado y de todos nosotros.

1. Que, reunidos con María, la madre del Salvador,

y con todos los santos,

podamos darte gloria y honor por siempre.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos.Amén.

72. Plegarias Eucarísticas

# 19. Marcelino Champagnat

* 1. En verdad es justo darte gracias

y deber nuestro glorificarte, Padre Santo, porque manifiestas tu gloria

en la asamblea de los santos

y, al coronar sus méritos, coronas tu propia obra.

* 1. Tú nos has dado en Marcelino:

al pastor fiel que da la vida por el rebaño; al padre bueno entregado día

y noche a los hermanos;

al hombre justo que nos hace llegar a Jesús por medio de María.

1. Te alabamos por brindarnos el ejemplo de su vida, la ayuda de su intercesión

y la participación en su destino.

1. Nuestra boca se deshace en alabanzas a ti, Señor, Dios de bondad,

por la Congregación Marista, obra de Marcelino, regalo del Espíritu a la Iglesia

y testimonio secular de tu amor a los niños y a los jóvenes.

S. Por todo ello, unidos a los ángeles, a la multitud de los santos

y a la familia marista del cielo, cantamos en tu honor esta alabanza:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Santo eres, Señor,

y en verdad llegas constantemente a nosotros en cada hombre que se entrega a los demás.

Plegarias Eucarísticas .73

1. Tú eres la roca firme sobre la que Marcelino edificó su vida y su obra.
2. Tu Espíritu desarrolló

y multiplicó en él la buena semilla,

pues lo encontró como terreno bueno y bien abonado.

1. El mismo Espíritu, que sigue vivificando a la Iglesia y haciéndola crecer

por el testimonio de los santos de nuestro tiempo.

1. Tu Espíritu Santo, que nos transforma

y orienta sin cesar a la construcción de tu reino.

1. Que este mismo Espíritu

descienda ahora sobre este pan y este vino

y sobre esta comunidad, reunida en tu nombre, y nos transforme en el cuerpo entregado

y la sangre derramada por los hermanos.

S. Así obró Jesús en la víspera de su pasión cuando, puesto a la mesa con sus amigos, tomó pan y, dándote gracias, lo partió

y se lo entregó, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. Así, pues, Padre,

al celebrar ahora la muerte y resurrección de tu Hijo,

74. Plegarias Eucarísticas

te ofrecemos el pan de vida y la copa de salvación, y te damos gracias

porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

1. Te pedimos humildemente

que tu amor congregue en la unidad

a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia, extendida por el mundo; y con el Papa, con nuestros obispos, sacerdotes

y quienes, en la diversidad de carismas y ministerios, cuidan de tu pueblo;

llévala a su perfección por la caridad.

1. Acuérdate, también, de la Congregación Marista que tú mismo has hecho surgir en tu Iglesia,

y de todos los religiosos y religiosas.

Hazlos testigos fieles de tu reino en medio del mundo. Dirige tu mirada bondadosa sobre esta comunidad,

aquí reunida en oración de alabanza y acción de gracias.

1. Recuerda también a nuestros hermanos

que durmieron con la esperanza de la resurrección, en especial los difuntos de la familia marista.

A ellos, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles participar de tu gloria.

1. Que, con ellos, todos nosotros,

unidos a María, la Virgen Madre de Dios, a Marcelino Champagnat,

y a cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,

compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .75

# 20. Plegaria de los consagrados. I

1. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

1. Para llevar a plenitud la obra de Jesús, enviaste el Espíritu Santo, alma de la Iglesia. Espíritu que infunde el conocimiento de Dios en todos los pueblos.

Espíritu que congrega en una misma fe a quien el pecado había dividido.

1. Espíritu que está presente en todos nosotros y vuelve a realizar las mismas maravillas

que operó en la naciente Iglesia: confirmarnos en la fe y robustecernos para un mejor seguimiento de Jesucristo.

1. Espíritu que nos alienta y conforta siempre, y al cual queremos seguir humildemente,

pues Él es la fuerza y el ánimo que necesitamos.

S. Por eso, con los ángeles y todos los bienaventurados, llenos de alegría cantamos:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Nuestra gratitud se eleva a ti, Padre, por el amor que nos has demostrado.
2. Te agradecemos el habernos llamado a compartir la consagración de tu Hijo Jesús, comprometiéndonos de modo admirable

en su misión redentora.

76. Plegarias Eucarísticas

Jesús nos ha pedido que lo dejemos todo por Él, que vivamos la virginidad por el Reino,

que caminemos en pobreza de corazón y sencillez de vida,

que hagamos oblación generosa de nuestra voluntad en la aceptación de sus mediaciones,

que edifiquemos una Comunidad

donde desarrollemos una intensa vida fraterna. Quiere reanimar, por esta Eucaristía,

el ímpetu de nuestra entrega,

asumiéndola en la ofrenda única y definitiva de sí mismo para la salvación del mundo.

* 1. Que la virtud de tu Espíritu transforme

este pan y vino, que sostienen nuestras manos,

en la Carne y Sangre de Cristo virgen, pobre y obediente. Él, en la víspera de su muerte victoriosa,

reunió a sus discípulos para la última cena, tomó pan, entonó la plegaria de bendición, lo partió y se lo entregó, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

* 1. Proclamamos tu muerte, cima de tu oblación, y celebramos tu resurrección,

fuente de nuestra glorificación.

Plegarias Eucarísticas .77

1. Por la comunión en tu Cuerpo y Sangre haznos capaces de vivir nuestra consagración y permanecer fieles a ella

hasta el encuentro final contigo.

1. Que tu fuerza mantenga viva en nosotros la fe y haga que el amor y la unidad

nos estrechen más fraternalmente.

Y en día tan gozoso para esta comunidad,

que tu Espíritu, Señor, descienda sobre todos nosotros.

Que el fuego de tu amor

reanime nuestra esperanza y dé nuevo vigor

a nuestra vida, empleada día a día en tu servicio.

1. Que esta eucaristía obtenga del Padre

la multiplicación de las vocaciones consagradas

y la gracia de la fidelidad para todos los llamados, y ayude a todos los cristianos a vivir en plenitud su vocación bautismal.

1. Concede al Papa, obispos, sacerdotes y a todos los consagrados

ser testigos ante los hombres, desde la coherencia de su vida y el gozo de su entrega,

de los valores del Reino.

1. Y a quienes nos han precedido en la fe y el amor, el gozar del cielo en unión con María, la Virgen fiel,

con los Apóstoles, Marcelino Champagnat y con todos los Santos, que contemplan para siempre la belleza y claridad de tu rostro.

1. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

78. Plegarias Eucarísticas

# 21. Plegaria de alabanza

* 1. Te bendecimos, Padre, y te alabamos porque no has querido ser un Dios lejano, sino que estás muy cerca de nosotros

y te comunicas con los hombres por medio de la naturaleza,

de la Palabra y del amor.

* 1. Todo en el mundo nos recuerda tu presencia:

la hermosura de las cosas, la grandeza de los cielos y la bondad que has puesto

en el corazón de los hombres. Todo es signo de tu cercanía.

1. Te alabamos porque eres un Padre que comprende y perdona,

siempre dispuesto a tender la mano amistosa al que te busca con buena voluntad.

1. Permite, junto a las cosas de la naturaleza y con todos los hombres que has creado, que te cantemos con alegría y confianza:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Dios y Padre nuestro, Tú eres santo y bueno,

creador y fin de todas las cosas.

1. Reunidos en nombre de Jesucristo celebramos la eucaristía

como signo de tu amor a los hombres.

1. Envía, Padre, tu Santo Espíritu,

Plegarias Eucarísticas .79

que santifique este pan y este vino y se conviertan para nosotros

en el Cuerpo y la Sangre de Jesús;

el cual, la noche en que iba a ser entregado, tomó el pan y, dando gracias, te bendijo,

lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.
2. Nosotros recordamos ahora, Padre santo, la muerte y resurrección de tu Hijo Jesús, y esperamos su venida definitiva.
3. Te ofrecemos el sacrificio de su cuerpo y sangre porque él mismo nos mandó hacerlo

en recuerdo suyo.

1. Te pedimos por la Iglesia y por el Papa;

por nuestros obispos y por nuestros familiares; por los cristianos y por todos los hombres.

1. Te rogamos seas misericordioso con los difuntos; ellos han esperado en la resurrección con Cristo, acógelos en el cielo para siempre.
2. Padre bueno,

80. Plegarias Eucarísticas

danos también a nosotros la vida en tu Reino,

junto a nuestra Madre, la Virgen María, los Apóstoles, los Mártires,

Marcelino Champagnat y todos los Santos.

1. Así podremos alabarte por siempre, como lo hacemos ahora:

T. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén

Plegarias Eucarísticas .81

# 22. Plegaria de los consagrados. II

1. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

1. Para llevar a plenitud la obra de Cristo enviaste el Espíritu Santo sobre la Iglesia; Espíritu que fue y es el alma de la Iglesia;

Espíritu que infunde el conocimiento de Dios a todos los pueblos;

Espíritu que congrega en una misma fe

a todos los que el pecado había dividido.

1. Espíritu que está muy presente

en todos nosotros, realizando las mismas maravillas que realizó en la naciente Iglesia:

confirmarnos en la fe

y robustecernos en la misma esperanza para un mayor seguimiento de Jesucristo.

1. Espíritu que reconocemos vive en nosotros y nos alienta y conforta en todo momento, y al cual queremos seguir humildemente

porque Él es la fuerza y el ánimo que necesitamos.

S. Por eso, nosotros, alegres y felices,

con los ángeles, los santos y todos los amigos de Jesús, que ya están en el cielo, cantamos:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Nuestra gratitud se eleva hacia ti, Padre, por todo el amor que nos has demostrado.

82. Plegarias Eucarísticas

1. Nuestra gratitud se eleva hacia ti, Padre,

por habernos llamado a una vida totalmente consagrada.

Te damos gracias por habernos llamado

a compartir la consagración de tu Hijo Jesús , para comprometernos así

más profundamente en su misión salvadora.

1. Tu Hijo nos ha enrolado en su seguimiento, nos ha pedido que abandonemos todo por Él, que vivamos en virginidad

para dedicar a su Reino

todo nuestro corazón y todas nuestras actividades.

1. Que caminemos en pobreza,

que pertenezcamos a una comunidad;

que obedezcamos a los que son sus representantes,

y que desarrollemos en nosotros una intensa vida fraterna.

Quiere reanimar por la eucaristía el ímpetu de nuestra entrega, asumiéndola en la ofrenda única

que hace de sí mismo para la salvación del mundo.

1. Que el Espíritu Santo

venga a transformar este pan y este vino, que presentan nuestras manos ,

en Carne y Sangre de Cristo, virgen, pobre y obediente.

La víspera de su entrega

reunió a sus discípulos para la Última Cena,

tomó el pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

Plegarias Eucarísticas .83

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el misterio de nuestra fe.

1. Proclamamos tu muerte,

término de tu consagración al Padre, y celebramos tu resurrección,

inauguración de la santificación del universo.

1. Por la comunión en tu sangre

haznos capaces de vivir íntegramente esta consagración, y de permanecer fieles a ella

hasta el momento del encuentro final contigo.

1. Que el Espíritu Santo mantenga viva en nosotros la fe y haga que el amor y la unidad

nos estrechen más fraternalmente.

1. Que esta eucaristía obtenga del Padre la multiplicación de las vocaciones

y la gracia de la fidelidad a los llamados, y que anime a todos los cristianos

a vivir en plenitud su vocación bautismal.

1. Concede al Papa, obispos, sacerdotes y demás almas consagradas

la ilusión de su vocación,

y a todos los que nos han precedido en la fe y la fidelidad el gozar del cielo en unión con María,

la Virgen fiel, con los Apóstoles,

Marcelino Champagnat, y con todos los santos que ya se deleitan de esta posesión.

1. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

84. Plegarias Eucarísticas

# 23. Plegaria mariana

* 1. Te damos gracias, Padre, por habernos dado a María.

Ella, sencilla mujer nazarena, fue la escogida por ti

para ser portadora de tu amor al mundo.

* 1. Ella, maternal y solícita, ha merecido ser, también, Madre de la Iglesia;

alguien que nos señala el camino hacia Dios.

S. Celebrando su recuerdo y aceptando su ejemplo,

nos alegramos y decimos con gozo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te alabamos, Padre,

porque la Virgen María, por su fe profunda, mereció ser elegida para madre de tu Hijo Jesús.

1. Por medio de ella nos diste

el don sagrado del Redentor, y gracias a ella, que hizo presente a Jesús en medio del mundo, podemos celebrar la eucaristía.

1. Envía tu Espíritu santificador sobre este pan y este vino, como lo hiciste con María,

de manera que sean para nosotros

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesús. Pues Él, la víspera de su Pasión,

en la última cena celebrada con sus discípulos,

Plegarias Eucarísticas .85

tomó pan, y dando gracias, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz

anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

1. Así pues, Padre, al hacer memoria de la vida, muerte y resurrección de tu Hijo,

mientras esperamos su venida gloriosa,

te ofrecemos su propio sacrificio por nuestra salvación.

1. Santifica a tu Iglesia y a nosotros, como lo hiciste con María.
2. Te pedimos por todas las madres de la tierra, por todos los niños y jóvenes,

por nuestros amigos y por las familias que sufren.

1. Recibe junto a ti, Padre Santo, a quienes han muerto

con la esperanza de encontrarte en tu Reino.

1. Y concédenos a todos nosotros reunirnos con ellos en tu casa.
2. Así, con nuestra madre María, los Apóstoles,

86. Plegarias Eucarísticas

Marcelino Champagnat y todos los santos,

proclamaremos eternamente tu alabanza como lo hacemos ahora:

T. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .87

# 24. Plegaria de la Comunidad. II

1. Te damos gracias, Señor, porque estás a nuestro lado como el mejor de los amigos,

y nos acompañas a lo largo de nuestra vida.

1. También te damos gracias,

porque nos reúnes en la celebración de la eucaristía para que podamos hablar contigo

y manifestar a todos que creemos en ti y aceptamos tu evangelio.

Por eso, con alegría de amigos, te decimos:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres santo y bueno, Señor. Nosotros lo sabemos y lo reconocemos así.
2. Cuando estábamos en pecado,

nos enviaste a tu Hijo Jesús para perdonarnos; y Él nos dio el Espíritu Santo

para que viviéramos conforme a tu voluntad. Que, por la fuerza de tu Espíritu,

este pan y este vino sean, para nosotros, el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

1. Pues Él, cuando iba a ser entregado a su pasión, aceptada voluntariamente

para nuestra redención,

tomó pan en sus manos y, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

88. Plegarias Eucarísticas

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. Por tu cruz y tu resurrección nos has salvado, Señor.
2. Nosotros ahora,

al recordar la muerte gloriosa de Jesús, te ofrecemos, Padre, su propio sacrificio y te pedimos que envíes tu Espíritu Santo para que purifique nuestra comunidad

y podamos participar con rectitud del cuerpo y sangre de tu Hijo Jesús.

1. Te pedimos por la Iglesia y por el Papa; por nuestros obispos y sacerdotes;

por todos los que formamos el pueblo de Dios y por todos los que sufren.

Míranos con bondad

a quienes participamos en esta eucaristía;

y haz que, reunidos con nuestra Madre María,

los Apóstoles, Marcelino Champagnat y todos los Santos, participemos de la vida en tu Reino.

T. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .89

# 25. Plegaria de la fraternidad

1. Es justo que te demos gracias, Señor Dios nuestro,

porque al crear el mundo diste fecundidad a la tierra

para que germinara el pan nuestro de cada día; y con mano generosa

continúas repartiéndolo a los hombres.

1. ¡Gracias, Señor, por el pan de cada día!
   1. Te bendecimos

porque nos estás haciendo escuchar la llamada angustiosa

de miles de hombres que no tienen qué comer, que carecen de hogar y cultura.

T. ¡Escucha, Señor, el clamor de los necesitados!

* 1. Y te damos gracias porque nos enseñas

a repartir nuestro pan con alegría y amor. Por ello, reunidos alrededor de esta mesa, proclamamos el himno de tu alabanza:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Eres admirable, Señor,

porque nos das el pan de cada día. Pero eres más admirable aún,

porque en este pan te haces presente Tú, al igual que te haces presente

en el pan y el vino que tenemos aquí, sobre el altar.

1. ¡Gracias, Señor, por tu presencia entre nosotros!

90. Plegarias Eucarísticas

* 1. Pues Jesús, la víspera de su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias,

lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

* 1. ¡Por tu cruz y tu resurrección nos has salvado, Señor!

1. Siguiendo el mandato de Jesús, recordamos la pasión y muerte de tu Hijo, así como su gloriosa resurrección,

y esperamos su venida definitiva

para sentar a los pobres en la mesa de tu Reino.

1. ¡Gracias, Señor, por amarnos a todos sin distinción!
2. Padre, da a todos los hombres el pan de cada día;

perdona la injusticia de esta sociedad en la que vivimos sin amarnos.

1. ¡Perdona, Señor, nuestro egoísmo!
2. Acuérdate de los que han muerto en paz contigo, y de los que mueren continuamente

a causa del egoísmo de los hombres;

Plegarias Eucarísticas .91

llévalos al cielo para siempre.

1. ¡Dales tu paz y tu gloria, Señor!
2. Envía tu Espíritu,

que nos llene de amistad fraternal,

y así podamos compartir aquella mesa donde nadie tendrá hambre,

y donde nadie pasará sed.

Nosotros, con el deseo de ser fieles a tu evangelio te glorificamos:

1. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén

92. Plegarias Eucarísticas

# 26. Unidos en Jesús

S. Padre, te damos gracias porque has creado el mundo

y lo has regalado a los hombres.

Te damos gracias

porque no te has olvidado nunca de nosotros,

y porque enviaste a tu Hijo para nuestra salvación.

T Él se hizo como uno de nosotros y nos enseñó a decir la verdad,

a no ser egoístas, a ayudar a los demás. Por eso nosotros,

con todos los hombres buenos de la tierra,

y con todos los santos del cielo, te cantamos, diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres santo y bueno, Padre. Nosotros lo sabemos y por ello te alabamos.

Cuando estábamos en la oscuridad del pecado, Tú enviaste la luz del mundo,

Jesucristo, tu Hijo.

Él, para que nosotros fuésemos mejores, envió al Espíritu Santo.

Que por su fuerza, Padre, este pan y este vino sean, para nosotros, el Cuerpo y la Sangre de Jesús:

1. ¡Envía, Señor,

tu Espíritu, que renueve este pan y este vino!

1. Sí, eso mismo hizo Jesús la víspera de su pasión. Se reunió a cenar con sus discípulos,

y estando en la mesa, tomó pan,

Plegarias Eucarísticas .93

te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Esto es lo que nosotros creemos y celebramos.

1. ¡Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor!
2. Y ahora, Padre, acepta este pan y este vino de salvación que nosotros te ofrecemos.

Significan el sacrificio de Jesús y nuestros pequeños sacrificios.

No permitas que nos apartemos de ti, ni de nuestros hermanos,

a causa del egoísmo,

los que ahora estamos juntos

y vamos a comer el mismo pan.

1. ¡Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios, Padre de todos!
2. Todos somos hermanos y Tú eres nuestro Padre

en la gran familia de la Iglesia. Por eso te rogamos por el Papa, por los obispos y sacerdotes, por los religiosos

y por todos los cristianos del mundo.

1. ¡Tú nos ayudas, Señor,

94. Plegarias Eucarísticas

y nos das la fuerza para amarnos!

* 1. No te olvides, Padre,

de nuestros hermanos difuntos;

acógelos para que vivan junto a ti para siempre. Y a nosotros concédenos también que, un día, lleguemos a reunirnos con ellos en tu Reino,

en compañía de nuestra Madre, la Virgen María, de Marcelino Champagnat

y de todos los santos.

* 1. ¡Juntos caminamos,

juntos llegaremos a la casa del Padre!

1. Entretanto, queremos unirnos a Jesucristo, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer lo bueno que has hecho por nosotros.

1. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .95

# 27. Plegaria del perdón

1. Padre, te damos gracias de todo corazón. Tú has sido bueno con nosotros.

Nos has dado la vida, el cuerpo, la inteligencia. Y cuando pecamos,

nos das tu perdón, merecido por Jesús en la cruz.

1. Todo nos viene de ti.

Por eso, unidos a todos los hombres buenos, te cantamos con alegría, diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Sí, Padre, ¿cómo agradecerte tantas cosas? Todo cuanto tenemos es bueno.

Sin embargo, nosotros a veces hacemos el mal. Y tú, en vez de castigarnos, nos perdonas.

1. ¡Gracias, Señor, por tu perdón!
2. Para esto vino Jesús al mundo,: para traernos tu vida y tu perdón.

Él obró bien con todos, con nadie fue rencoroso. Fue amigo de los pobres y de los humildes;

curó a los enfermos y perdonó a los pecadores.

1. ¡Tú nos has salvado. Estamos contigo, Jesús!
2. Pero los hombres no lo comprendieron.

Fue perseguido, condenado y clavado en la cruz, murió por nuestros pecados,

y resucitó para darnos nueva vida.

Envió al Espíritu Santo

para hacernos hijos tuyos y poder llamarte ¡Padre!

96. Plegarias Eucarísticas

1. ¡Somos tus hijos. Tú eres nuestro Padre!
2. Que este mismo Espíritu, que vive en nosotros, santifique este pan y este vino,

para que sean el cuerpo y la sangre de Cristo.

1. ¡Gracias, Señor,

por hacerte presente en el pan y en el vino!

1. Ahora celebramos

lo que Jesús nos encargó en su última cena. Era el atardecer de un día inolvidable,

y Jesús se reunió con sus discípulos para celebrar la Pascua.

Estando sentados a la mesa,

Jesús tomó el pan, te bendijo y dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. ¡Cada vez que comemos de este pan, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas!
2. Mientras celebramos estas cosas inolvidables,

te ofrecemos, Padre, el sacrificio de tu Hijo en la cruz. Haz que, quienes comemos este pan,

no nos separemos nunca por el rencor, la enemistad o el pecado:

Plegarias Eucarísticas .97

1. ¡Juntos en el amor, caminamos hacia ti!
2. Concédenos vivir unidos al Papa,

a los obispos, a todos los cristianos de la tierra. Así podremos llegar un día a la patria del cielo, para reunirnos con nuestra madre María,

los Apóstoles, Marcelino Champagnat, con todos los santos

y con nuestros hermanos difuntos. Ahora, déjanos alabarte por Jesús, que vive en medio de nosotros.

1. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

98. Plegarias Eucarísticas

# 28. Caminamos hacia ti, Jesús

* 1. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar. Te damos gracias y te bendecimos, Padre fiel y lleno de ternura,

porque tanto amaste al mundo que le has entregado a tu Hijo,

para que fuese nuestro hermano y Señor.

* 1. Tú nos invitas a escuchar tu palabra, que nos reúne como a una sola familia y a mantenemos siempre firmes

en el seguimiento de tu Hijo.

Porque sólo él es el camino

que nos conduce hacia ti, Dios todo bondad, la verdad que nos hace libres,

la vida que nos colma de alegría.

S. Por eso, Padre,

porque tu amor es grande para con nosotros, te damos gracias,

por medio de Jesús, tu Hijo amado,

y unimos nuestras voces a las de los ángeles para cantar tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te glorificamos, Padre bueno, porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida,

sobre todo cuando Cristo, tu Hijo,

Plegarias Eucarísticas .99

nos congrega para el banquete pascual de su amor.

Como hizo en otro tiempo con los discípulos de Emaús, él nos explica las Escrituras

y parte para nosotros el pan.

1. Te rogamos, pues, Padre lleno de amor, que envíes tu Espíritu

sobre este pan y este vino,

de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

1. Él mismo, la víspera de su Pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos, tomó pan, te dio gradas,

lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el sacramento de nuestra fe.

1. Proclamamos tu muerte,

término de tu consagración al Padre, y celebramos tu resurrección, fuente de nuestra glorificación.

¡Ven, Señor Jesús!

1. Por eso, Padre de bondad,

100. Plegarias Eucarísticas

celebramos ahora

el memorial de nuestra reconciliación, y proclamamos la obra de tu amor.

Cristo, tu Hijo, a través del sufrimiento y de la muerte en cruz,

ha resucitado a la vida nueva

y ha sido glorificado a tu derecha.

Fortalécenos a cuantos nos disponemos a recibir

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y haz que, unidos al Papa y a nuestros obispos, seamos uno en la fe y en el amor.

1. Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana,

inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostramos disponibles

ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor,

sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

1. Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos

que murieron en la paz de Cristo,; en especial te presentamos:

a nuestros hermanos últimamente fallecidos, a nuestros familiares

y a todos los miembros de la Familia Marista y de todos los demás difuntos,

cuya fe sólo tú conociste:.

Admítelos a contemplar la luz de tu rostro

y llévalos a la plenitud de la vida en la resurrección.

1. Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu Rreino,

Plegarias Eucarísticas .101

donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

Que en comunión con la Virgen María, Madre de Dios, con los apóstoles y con los mártires,

con Marcelino Champagnat y todos los santos, te invoquemos, Padre, y te glorifiquemos.

Por Cristo, Señor nuestro.

1. Por Cristo, con él y en él

a ti, Dios Padre Omnipotente, en unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amen.

102. Plegarias Eucarísticas

# 29. Convocados en torno a ti

* 1. Padre, te damos gracias porque has creado el mundo

y lo has regalado a los hombres.

Te damos gracias

porque no te olvidas nunca de nosotros, y, según pasan los años

de nuestra existencia terrena, no sólo no disminuye tu amor, sino que cada día nos desbordas

con nuevas manifestaciones de tu cariño.

* 1. Tanto nos has amado,

que has enviado a tu propio Hijo para nuestra salvación.

Hecho como uno de nosotros, ha experimentado en sí mismo las alegrías y tristezas

que forman el tejido de la vida. Por eso, Padre, porque tu amor es grande para con nosotros,

te damos gracias por medio de Jesús, y unimos nuestras voces a los ángeles para cantar tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres bueno y santo, Padre. Nosotros lo sabemos y por ello te alabamos.
2. Cuando estábamos en la oscuridad del pecado, Tú enviaste la luz del mundo, Jesucristo, tu Hijo.

Plegarias Eucarísticas .103

Él, para que nosotros fuésemos mejores, envió el Espíritu Santo.

1. Este Espíritu ha despertado en nosotros la decisión de entregarte nuestras vidas.

Él nos da la fuerza

que transforma nuestros gestos y palabras en actos de amor.

1. Él nos convocó para que, aunando caracteres, procedencias y cualidades diversas,

formemos un renovado Pentecostés, un grupo unido por el lenguaje siempre inteligible del amor.

1. Que por tu fuerza, Padre,

los que formamos esta comunidad, emprendamos cada día la aventura de amarnos, la ascesis de perdonarnos,

la alegría de ayudarnos

y el intento de comprendernos. Que con tu impulso, Padre, nuestro actuar sea luz evangélica.

1. Te rogamos, Padre lleno de amor,

que envíes tu Espíritu sobre este pan y este vino, de manera que sean para nosotros

Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

1. Él mismo, la víspera de su Pasión,

mientras estaba a la mesa con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias,

lo partió y se lo dio, diciendo ...

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo,

tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,

104. Plegarias Eucarísticas

te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Esto es lo que nosotros creemos y celebramos.

1. Anunciamos tu muerte. Proclamamos tu resurrección.

¡Ven , Señor, Jesús!

1. Ahora, Padre,

acepta este pan y este vino de salvación que nosotros te ofrecemos.

1. No permitas que nos apartemos de ti, ni de nuestros hermanos,

a causa de nuestro egoísmo, los que ahora estamos juntos

y vamos a comer el mismo pan.

1. Te rogamos por el Papa, los obispos, sacerdotes

y por los hombres que te buscan y anhelan tu encuentro. Que tu Iglesia sea un recinto de verdad, libertad y amor, donde hallen los hombres motivos de esperanza.

1. Acuérdate, también, Padre,

de los miembros de esta comunidad, hermanos y familiares que nos han dejado, y de todos los demás difuntos;

admítelos a contemplar

la luz de tu rostro en la vida eterna.

1. Y, cuando termine nuestra peregrinación por este mundo, recíbenos también a nosotros en tu reino,

donde esperamos gozar todos

de la plenitud eterna de tu gloria, en compañía de la Virgen María,

Plegarias Eucarísticas .105

de San Marcelino y de todos los santos.

1. Entre tanto, queremos unirnos a Jesucristo, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer las cosas buenas que has hecho en nosotros.

T. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti , Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén

106. Plegarias Eucarísticas

# 30. Envía tu Espíritu

T. Te bendecimos por el amor que nos has revelado en la persona de tu Hijo:

amor comprensivo, servicial, sin envidias, desinteresado, que no se irrita ni lleva cuentas del mal.

1. Amor que se alegra con la justicia,

que goza con la verdad, que siempre disculpa, aguanta, cree y espera.

1. Por este amor sin límites manifestado en Jesucristo, escondido en lo más profundo del corazón humano, testimoniado por los profetas, mártires y santos, celebramos hoy la acción de gracias.
2. Porque Jesús, la noche en que iba a pasar de este mundo al Padre, se reunió con sus discípulos y les dio la mayor prueba de su amor. Tomó el pan, lo bendijo y, dándote gracias,

se lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Plegarias Eucarísticas .107

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. Anunciamos tu muerte...
2. Por eso ahora, al recordar la muerte, resurrección y glorificación de tu Hijo y Señor nuestro,

nos sentimos agradecidos por estos hechos salvadores, que nos devuelven la esperanza en el amor pleno.

Te damos gracias, Padre de todos, porque nos amas con amor eterno

y permites que nos amemos unos a otros.

1. Envíanos tu Espíritupara que nos aceptemos mutuamente y encontremos en todos los hombres

un motivo para renovar tu amor.

Envíanos tu Espíritu para que nos ayude a compartir mejor la tristeza de los hombres que lloran y sufren

sin que nadie les consuele.

1. Envíanos tu Espíritu para que en nuestras comunidades se acreciente el amor en el compromiso con tu reino.
2. Envía tu Espíritu sobre los que formamos tu pueblo, sobre la Iglesia y sus pastores,

pues todos necesitamos de tu amor y de tu gracia.

1. Acuérdate de los que ya murieron,

cuyo corazón sólo tú conociste de verdad; admítelos a todos en la morada

alegre y espaciosa de tu reino de amor.

1. Ten misericordia de todas las víctimas del pecado y de todos nosotros.

Que, reunidos con María, la madre del Salvador, y de todos los santos,

podamos darte gloria y honor por siempre.

T. Por Cristo, con Él y en Él,

a ti , Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén

108. Plegarias Eucarísticas

# 31. ¡Señor, tú eres bueno!

T. Te damos gracias, Señor.

Tú nos has creado para que , amándonos los unos a los otros, nuestra vida sea para ti.

Tú quieres que nos miremos cara a cara y dialoguemos; nos llamas a compartir entre todos

las cosas buenas y también las que son difíciles.

S. Por eso, Padre, estamos contentos, y te damos gracias. Con todos los que creen en ti,

con los santos y los ángeles te alabamos y cantamos:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Tú eres santo, Señor,

eres bueno con nosotros

y te muestras misericordioso con todos los hombres.

1. Te damos gracias, sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

Él vino al mundo porque los hombres

se estaban separando de ti y no llegaban a entenderse.

1. Él nos abrió los ojos y los oídos

para que nos reconozcamos como hermanos, y a ti como el Padre de todos.

1. ¡Gracias, Señor, por tu Hijo Jesús!
2. Él nos ha reunido ahora en esta misma mesa, porque quiere que hagamos lo mismo que él hizo.
3. ¡Jesús sé hace presente en el pan y en el vino!
4. Padre bueno, santifica este pan y este vino,

Plegarias Eucarísticas .109

y serán para nosotros

el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Jesucristo.

1. ¡Te lo pedimos, Señor!
2. Una noche, la víspera de su muerte,

Jesús cenó por última vez con sus discípulos. Tomó un trozo de pan y te dio gracias;

lo partió, lo dio a sus discípulos y dijo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. ¡Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor!
2. Por eso estamos reunidos delante de ti, Padre, y recordamos, llenos de alegría,

lo que Jesús ha hecho para salvarnos.

En este sacrificio, que él mismo confió a su Iglesia, celebramos su muerte y resurrección.

1. ¡Gracias, Señor, por tu Sacramento!
2. Padre, que estás en los cielos, te pedimos que nos recibas juntamente con tu Hijo querido.

Él aceptó la muerte por nosotros, pero tú lo resucitaste;

por eso, llenos de alegría, aclamamos:

1. ¡Señor, tú eres bueno;

110. Plegarias Eucarísticas

te alabamos, te damos gracias!

* 1. Él vive ahora junto a ti,

y está también cerca de nosotros:

* 1. ¡Señor, tú eres bueno;

le alabamos, te damos gracias!

1. Al final del mundo vendrá con gloria. En su Reino no habrá miseria ni dolor, nadie llorará, nadie estará triste:
2. ¡Señor, tú eres bueno;

te alabamos, te damos gracias!

1. Padre, tú nos has llamado

para que comamos en esta mesa el Cuerpo de Cristo. Haz que, con la fuerza de esta comida,

te agrademos cada vez más.

1. ¡Que este Sacramento alimente nuestra fe y fortalezca nuestra esperanza!
2. Acuérdate, Señor, de nuestro papa, del obispo y de todos los obispos.

Ayuda a los que creen en Cristo para que restablezcan la paz

e infundan la alegría a los demás.

Y un día, junto con María, la Madre de Jesús, y con todos los santos,

admítenos a estar al lado de Cristo y vivir para siempre contigo

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .111

# 36. Fiesta de un hermano. I

1. Padre, te damos gracias porque has creado el mundo

y lo has regalado a los hombres.

Te damos gracias

porque no te olvidas nunca de nosotros

y, según pasan los años de nuestra existencia terrena, no sólo no disminuye tu amor,

sino que cada día nos desbordas

con nuevas manifestaciones de tu cariño.

1. Él, Jesucristo, tu Hijo,

se hizo como uno de nosotros y nos enseñó a decir la verdad,

a no ser egoístas, a ayudar a los demás. Por eso nosotros,

con todos los hombres buenos de la tierra

y con todos los santos del cielo, te cantamos, diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres bueno y santo, Padre. Nosotros lo sabemos y por eso te alabamos.
2. Cuando estábamos en la oscuridad del pecado, tú enviaste la luz del mundo, Jesucristo, tu Hijo. Él, para que nosotros fuésemos mejores,

envió al Espíritu Santo.

1. Por eso, Señor,

te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti.

112. Plegarias Eucarísticas

1. Envía, Señor, tu Espíritu,

que renueve este pan y este vino.

1. Sí, eso mismo hizo Jesús la víspera de su pasión.

Se reunió a cenar con sus discípulos y, estando en la mesa, tomó pan,

te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. ¡Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor!
2. Y ahora, Padre, acepta este pan y este vino de salvación,

que nosotros te ofrecemos. Significan el sacrificio de Jesús y nuestros pequeños sacrificios.

No permitas que nos apartemos de ti,

ni de nuestros hermanos, a causa del egoísmo, los que ahora estamos juntos

y vamos a comer el mismo pan:

1. Te pedimos que nuestra comunidad

se realice por medio de la ayuda fraterna,

la corrección cristiana, el perdón y la conversión.

1. Te rogamos por el Papa, nuestro Obispo, los sacerdotes, religiosos y religiosas,

Plegarias Eucarísticas .113

y por todos los hombres que te buscan y anhelan como nosotros.

1. De modo especial, en este día, nos unimos a nuestro hermano …, que te agradece: el don de la vida,

la alegría de su niñez, el calor de su familia cristiana, su llamada a la vida religiosa

y cuantos favores y gracias ha recibido de ti a lo largo de estos años.

1. No te olvides, Padre, de nuestros hermanos difuntos; acógelos para que vivan junto a ti para siempre.
2. Y a todos nosotros, que compartimos esta fiesta, concédenos que, aceptando las imperfecciones nacidas de nuestra infidelidad,

y superando la tentación del desaliento, descubramos el camino de vida en común que nos propones, hasta llegar,

en compañía de nuestra Madre, la Virgen María, de Marcelino y de todos nuestros hermanos

y de todos los santos, a la comunidad perfecta del cielo.

1. Entre tanto, queremos unirnos a Jesucristo, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer todo lo bueno que has hecho entre nosotros.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti Dios Padre todopoderoso en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

114. Plegarias Eucarísticas

# 37. Fiesta de un hermano. II

* 1. Hoy elevamos nuestra acción de gracias hacia ti, Padre, porque una vez más nos hemos reunido en tu nombre, en comunidad, en torno a tu Hijo Jesús y

celebrando el cumpleaños de nuestro hermano…

* 1. Te damos gracias por todas las comunidades

que, a lo largo de la historia y en la faz del mundo actual, se reúnen con preocupaciones hondas.

1. Tú nos convocas incesantemente.

Tú eres la llamada; tú promueves la unidad; tú eres el amor que hermana,

el amor que rompe ligaduras de esclavitud, el amor que genera fraternidad.

1. Tú eres liberación para la libertad y libertad para la salvación.

S. Por eso, con la comunidad de los santos,

con San Marcelino y con todos los hermanos maristas que nos han precedido, queremos cantar,

con el himno de tu gloria, la fuerza de tu amor, que nos une:

**Santo, Santo, Santo...**

1. Te alabamos, Padre, por la unidad que estableces en nosotros, a pesar de nuestras resistencias, agresividades e impaciencias.
2. Tú nos convocas para que, en unión de caracteres, procedencias y cualidades diversas,

formemos, como en un renovado Pentecostés,

un grupo unido por el lenguaje siempre inteligible del amor.

1. Al encarnarse tu Hijo en la tierra,

Plegarias Eucarísticas .115

en nuestra tierra humana, en nuestros corazones, estableció y establece una comunidad.

1. A nosotros nos llamas a seguirle,

a identificarnos con Él, a convertirnos.

La eucaristía establece cada día la unidad de nuestras comunidades,

hace presente la entrega de tu Hijo,

nos anticipa la esperanza y nos invita a la misión.

1. Que el Espíritu Santo, al transformar nuestro pan y nuestro vino en el cuerpo y en la sangre de Cristo,

cambie nuestra asamblea humana

en comunidad fuertemente unida a Cristo. Una noche, la víspera de su muerte,

Jesús cenó por última vez con sus discípulos. Tomó un trozo de pan y te dio gracias;

lo partió, lo dio a sus discípulos y dijo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. Anunciamos tu muerte reconciliadora, Señor Jesús, y celebramos tu resurrección,

que hace de nuestra humanidad un único hombre nuevo.

1. Te pedimos que nuestra comunidad

se realice por medio de la ayuda fraterna,

la corrección cristiana, el perdón y la conversión.

116. Plegarias Eucarísticas

1. Danos, a cuantos comemos de este pan, un corazón nuevo y un espíritu nuevo.
2. Acuérdate de tu Iglesia extendida por toda la tierra, de tu siervo el Papa, de nuestro Obispo

y de todos los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, de las personas que queremos y de todo tu pueblo santo.

1. Y en este día

te pedimos de un modo especial por nuestro hermano … que te agradece: el don de la vida, la alegría de su niñez, el calor de su familia cristiana,

su llamada a la vida religiosa

y cuantos favores y gracias ha recibido de ti a lo largo de estos años.

1. No te olvides, Padre, de nuestros hermanos difuntos; acógelos para que vivan junto a ti para siempre.

Y a nosotros concédenos también que un día lleguemos a reunirnos con ellos en tu Reino,

en compañía de nuestra Madre, la Virgen María,

los apóstoles, de San Marcelino y de todos los santos.

1. Juntos caminamos,

juntos llegaremos a la casa del Padre.

1. Entretanto queremos unirnos a Jesucristo, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer lo bueno que has hecho por nosotros.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

Plegarias Eucarísticas .117

# 38. Fiesta de un hermano. III

1. Padre, te damos gracias

porque has creado el mundo y lo has regalado a los hombres.

Te damos gracias porque no te olvidas nunca de nosotros y, según pasan los años de nuestra existencia terrena,

no sólo no disminuye tu amor, sino que

cada día nos desbordas con nuevas manifestaciones de tu cariño.

1. Tanto nos has amado,

que has enviado a tu propio Hijo para nuestra salvación. Hecho como uno de nosotros,

ha experimentado en sí mismo las alegrías y tristezas, que forman el tejido de la vida.

S. Por eso nosotros,

con todos los hombres de la tierra

y los santos del cielo, te aclamamos, diciendo:

**Santo, Santo, Santo...**

1. En verdad eres bueno y santo, Padre. Nosotros lo sabemos y por eso te aclamamos.
2. Cuando estábamos en la oscuridad del pecado, tú enviaste la luz del mundo, Jesucristo, tu Hijo. Él, para que nosotros fuésemos mejores,

envió al Espíritu Santo.

1. Este Espíritu, que ha despertado en nosotros la decisión de entregarte nuestra vida.
2. Él nos da la fuerza que transforma

nuestros gestos y palabras en actos de amor.

118. Plegarias Eucarísticas

* 1. Él nos convoca para que, aunando caracteres, procedencias y cualidades diversas, formemos, como en un renovado Pentecostés,

un grupo unido por el lenguaje siempre inteligible del amor.

* 1. Que por tu fuerza, Padre,

los que formamos esta comunidad, comencemos cada día: la aventura de amarnos, la ascesis de perdonarnos,

la alegría de ayudarnos, el intento de comprendernos y el camino de reconciliarnos.

Que con tu impulso, Padre, nuestra vida y palabras sean sal, que den buen sabor a nuestro trabajo.

1. Derrama este mismo Espíritu, Padre, sobre este pan y este vino,

de forma que sean para nosotros, cuerpo y sangre de Jesús.

Porque el mismo Jesús, la víspera de su pasión, se reunió a cenar con sus discípulos,

y estando a la mesa, tomó pan, te bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo:

**Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo,**

**que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno del fruto de la vid, te dio gracias y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,**

**porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros**

**y por todos los hombres**

**para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

1. ¡Señor Jesús, tú te entregaste por nosotros! Anunciamos tu muerte.

Proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Plegarias Eucarísticas .119

Ahora, Padre, acepta este pan

y este vino de salvación, que nosotros te ofrecemos. No permitas que nos apartemos de ti,

ni de nuestros hermanos, a causa del egoísmo,

los que ahora estamos juntos y vamos a comer el mismo pan.

1. Te rogamos por el Papa, nuestro Obispo, los sacerdotes, religiosos y religiosas;

y por todos los hombres que te buscan y anhelan como nosotros.

1. De modo especial, en este día nos unimos a nuestro hermano…,

que te agradece: el don de la vida,

la alegría de su niñez, el calor de su familia cristiana, su llamada a la vida religiosa

y cuantos favores y gracias ha recibido de ti a lo largo de estos años.

1. No te olvides, Padre, de nuestros difuntos; llévalos junto a ti para siempre.
2. Y a todos nosotros, que compartimos esta fiesta, concédenos que, aceptando las imperfecciones nacidas de nuestra infidelidad

y superando la tentación del desaliento, descubramos el camino de vida en común que nos propones, hasta llegar,

en compañía de nuestra Madre, la Virgen María, de Marcelino y de todos nuestros hermanos

y de todos los santos, a la comunidad perfecta del cielo.

1. Entretanto queremos unirnos a Jesucristo, para darte gracias a ti, Padre,

y reconocer las cosa buenas que has hecho entre nosotros.

1. Por Cristo, con él y en él,

a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos. Amén.

120. Plegarias Eucarísticas

Plegarias Eucarísticas .121

122. Plegarias Eucarísticas

Plegarias Eucarísticas .123

124. Plegarias Eucarísticas